

ADVERTENCIA

Con este trabajo aspiramos a aportar algunos datos históricos sobre el origen del gaminismo en Bogotá así como también a dar una visión general del lenguaje de los muchachos de la calle y de las dificultades que tienen en la pronunciación de ciertas palabras, la conjugación de algunos verbos y el empleo correcto de la gramática.

Desde luego, los errores que hemos anotado son comunes a la mayoría de nuestras gentes incultas, lo cual no es de extrañar ya que los gamines proceden de sórdidos tugurios, en donde se vive en ambientes de miseria e ignorancia, típicos de nuestra sociedad subdesarrollada.

En el capítulo lexicográfico hemos confrontado "El léxico de la Delincuencia" de Arnulfo D. Trejo y las "Apuntaciones sobre el caló bogotano" del profesor Max Leopoldo Wagner, quien a su vez se basó en las listas de los términos utilizados por los apaches bogotanos elaboradas por el doctor Roberto Ordóñez Peralta y el Subcomandante Juan de J. García Silva. De esta confrontación, que ha resultado altamente interesante, podemos concluir que si bien los menores emplean algunos de aquellos términos, en ocasiones les han dado un giro peculiar que los hace exclusivos.

Debo advertir que las investigaciones lingüísticas con este tipo de muchachos son muy difíciles porque:

- 1. Desconfían de los adultos, especialmente si éstos los interrogan.*
- 2. Tienen miedo de que sus compañeros los tilden de "sapos" o delatores y después los castiguen por haber revelado sus secretos.*
- 3. A causa de su ignorancia no pueden encontrar sinónimos que reemplacen adecuadamente, o al menos expliquen los términos por ellos utilizados.*
- 4. La inestabilidad, característica de los gamines, los lleva a cambiar*

NOTA: La autora es licenciada en Filosofía de la Universidad Nacional. Ha publicado diversos trabajos sobre temas de Historia del Arte y problemas lingüísticos.

de tema frecuentemente, y a exponer sus ideas en forma atropellada y sin ninguna lógica.

5. *La mayoría de los niños hablan en voz baja y aninada, sin vocalizar bien. Unos se mueven constantemente y miran para todas partes; otros se mantienen con la cabeza totalmente agachada, en forma tal que ni siquiera se puede ver el movimiento de sus labios.*

Por todos estos motivos realicé este trabajo a base de diálogos informales con más de cien gamines, que fueron recogidos durante el Congreso Eucarístico en las instituciones de Asistencia Social del Distrito, sin emplear ningún cuestionario con el fin de no coartar la espontaneidad de los menores.

Quiero agradecer sinceramente la colaboración que me prestaron mis amiguitos de Asistencia Social, y en especial la del niño Siervo de Jesús Torres, quien me suministró algunas palabras y además me aclaró el significado de ciertas expresiones confusas.

I - INTRODUCCION AL PROBLEMA DEL GAMINISMO EN BOGOTÁ

Definición del gamín:

El doctor Alvaro López Pardo, uno de los psiquiatras que más seriamente se han preocupado por estudiar el problema del gaminismo en Bogotá, dice con toda razón que "dar una definición exacta de lo que es un gamín, es muy difícil".

Sin embargo no podemos emprender un estudio como este sin tratar de delimitar, aunque sea con una definición deficiente, el concepto o la imagen que de este personaje se tiene en el consenso popular.

Así pues, diremos que se entiende por gamín, el niño, entre los 5 y los 12 años, que vaga sucio y desgredado por las calles; duerme en los portales o en los vestíbulos de los teatros y demás edificios públicos arropado con papel periódico, y aprovecha cualquier ocasión que se le presenta para cometer toda suerte de pillerías: pedir limosna, introducirse en forma gratuita a los espectáculos, viajar en la parte de atrás de los vehículos automotores, robar, etc. Estos menores por lo general son inestables, rebeldes, soñadores, aventureros, osados,

cariñosos y agradecidos con quienes los tratan bien, peligrosamente agresivos de palabra y obra con quienes los maltratan, aman la libertad y sólo muy difícilmente se someten a una vida disciplinada o de encierro.

Desde el punto de vista pedagógico son semi-alfabetas, es decir, tienen nociones de lectura y escritura adquiridas durante sus cortas permanencias en la escuela o en las instituciones de asistencia social, pero en cambio tienen un gran vacío en otras disciplinas tales como la aritmética, la ortografía, la historia, la cívica, etc. Quizá esto se deba a que los niños consideran que tales materias son de poca utilidad, de modo que si las estudian, pronto las olvidan. En cambio la lectura de la prensa es importantísima. Por ella se enteran de los crímenes que se cometen, de los malhechores que han sido encarcelados, de los espectáculos públicos y sobre todo de los planes que el Gobierno tiene para con ellos. Cuando el Congreso Eucarístico, los periódicos anunciaron que los gamines iban a ser recogidos por la policía. Al otro día muchos de estos niños se estaban "entregando" voluntariamente en las instituciones de Asistencia Social del Distrito en donde prefirieron refugiarse antes de ser encarcelados.

Etiología del gaminismo.

Algunos investigadores sociales han visto en el gaminismo un problema típico del siglo XX y han tratado de explicarlo por la violencia que azotó durante varios años nuestra tierra y obligó a los campesinos a emprender una migración masiva hacia los grandes centros urbanos y en especial a la capital, en busca de protección y mejores oportunidades de trabajo.

Este planteamiento adolece de dos errores fundamentales:

1. Con él se desconocen hechos históricos que demuestran claramente que ya desde el siglo XIX existían los gamines, sólo que por aquel entonces se los denominaba "Chinos de la Calle"¹, término tomado del quechua "Chino" = niño y del español castizo "calle" = vía pública.

¹El primero que utilizó el galicismo gamín para designar los niños de la calle, fue el General Urdaneta en una pequeña nota publicada en el Papel Periódico Ilustrado. Año IV, número 77, octubre 15 de 1884.

2. Da un enfoque demasiado simplista al problema del gaminismo, el cual no puede explicarse únicamente por el solo factor de la violencia en los campos, sino que tiene implicaciones tan diversas como son: la pobreza, la desintegración familiar, la ignorancia, el desempleo, el alcoholismo, la irresponsabilidad paterna (y materna desde luego), y en no pocas ocasiones las taras y enfermedades mentales de los mismos niños que los inducen a la vagancia.

En lo que sí han estado de acuerdo todos los que se han preocupado por el problema es en que la vagancia infantil tiene repercusiones gravísimas, pues como bien lo anota Alfonso Meluk (9) "El niño abandonado es carne de delincuencia".

II - ASPECTOS HISTORICOS DEL GAMINISMO EN BOGOTA

El drama de la niñez abandonada debe ser viejo en la historia de la humanidad y ciertamente se manifiesta en Bogotá ya desde la época de la Colonia.

El primer intento que se hizo para proteger a los niños rechazados por sus padres, fue el del Virrey D. Manuel de Guirior, quien mandó recoger a los pobres que vagaban por la ciudad en un edificio destinado para tal fin y además colocó en la sección de mujeres a los niños expósitos. Como juez conservador de dichas casas nombró al señor Fiscal Protector y obtuvo por "Real Cédula expedida en San Ildefonso a 20 de agosto de 1774", que se aprobase "la aplicación de una parte del producto de las salinas de Zipaquirá, que administra el mismo protector, a beneficio de los indios pobres" (1).

En el año de 1789, encontramos otra interesante alusión al problema en la Relación del Estado del Nuevo Reino de Granada que hace el Arzobispo, obispo de Córdoba (2) a su sucesor el Excelentísimo señor Francisco Gil y Lamus. Este se expresa así:

"Yo numero entre las plagas que impiden el aumento de la población de este Reino los enjambres de mendigos que llenan las calles de las principales ciudades, exigiendo del público su subsistencia con clamores y lamentaciones irresistibles, sin esperanza de retribución, como que no pueden numerarse en ninguno de los cuerpos del Estado, siendo la menor porción de ellos los verdaderos pobres acreedores a la compasión y socorro de los pueblos. Para conseguir ambos objetos de

recoger y hacer útiles los ociosos y acaso criminosos disfrazados con los trapos de la mendicidad, y alimentar los que verdaderamente están impedidos de trabajar, se pensó en el establecimiento de hospicios. No hay otros en el Reino que dos de ambos sexos en la capital de Santafé, debidos al celo por el bien público del señor Guirior, que se empeñó en establecerlos y fomentarlos. Al de mujeres está incorporada la inclusa, en que según los últimos informes hay en el día cuarenta y siete niños, y los hombres y mujeres llegan a doscientos veintidós. Las rentas de ambos sólo alcanzan a 6.000 pesos anuales sobre varios ramos: cantidad miserable y que ciertamente no alcanzaría al sustento de los pobres si no se les hiciese trabajar en varias manufacturas bastas con que ayudan de su parte. . .”.

En esta relación ya se insinúan de modo alarmante dos de los graves problemas que ha tenido Bogotá desde la Colonia hasta nuestros días: la escasez de fondos de la Beneficencia y la mendicidad, estimulada por la “Caridad Cristiana”, la cual, a base de limosnas, convirtió esta actividad en un fabuloso negocio, libre de impuestos, en el que los niños juegan un papel muy importante, pues son alquilados por estas mujeres para que les ayuden a robar y para inspirar la compasión pública. Los menores así explotados, no solamente son víctimas del hambre, sino que además, en no pocas ocasiones, han sufrido deformaciones físicas o amputaciones de manos y pies provocadas por aquellas mujeres desalmadas para poder obtener mejores ganancias.

En 1810 y con motivo de la insurrección del 20 de julio, el hospicio fue invadido por el primer batallón de voluntarios, quienes arrinconaron a los niños que allí se encontraban en un espacio reducido y los privaron de gran parte de sus raciones alimenticias.

Las guerras de independencia agudizaron el problema de la niñez abandonada y el número de niños expósitos y huérfanos aumentó de modo alarmante. Es muy probable que por aquellos años surgieran los famosos “chinos de la calle” pues ya no existía un hospicio en el que pudieran encontrar refugio.

En 1858, los señores Ignacio Antorveza, Juan de Dios Riomalo y José Segundo Peña, pusieron en claro los capitales pertenecientes al hospicio y nuevamente se abrió “el postigo”, por donde se echaban los niños que de por vida habrían de llevar una mísera existencia.

Pero el mal ya estaba hecho y en Bogotá se habían formado las

“galladas” o pandillas de muchachos que se encargaban de proteger y de iniciar a los neófitos en el difícil arte de la supervivencia en las calles de la ciudad.

En 1860 encontramos por primera vez una descripción de “los chinos de la calle” hecha por don Juanuario Salgar, quien dice así: (10) “Los muchachos de la calle, lo que llaman en Bogotá los chinos, son dueños de un tipo social sin imitación en ninguna otra parte. El chino de Bogotá no es semejante al pilluelo de ningún otro pueblo. Repárelo usted, y observe detenidamente las señales que caracterizan ese tipo tan bien delineado. El chino es regularmente un muchacho huérfano o abandonado, que pernocta en el portal más inmediato al lugar donde le coge la noche, que se alimenta de los despojos de otras comidas o de algún pan estafado con ardides ingeniosos. Se le ve por la mañana en la plazuela de San Victorino, lamiendo la estaca con que se destapan las botijas de miel, y por la tarde en los cerezos de Egipto o en las huertas de las Nieves acariciando y sobornando al mastín que las custodia; sabe la casa de todos los habitantes de la ciudad; juega con los criados en el zaguán y engaña a los niños; sigue a los sordomudos y los impacienta; persigue a los locos y los enfurece; hace gestos a los viejos; se mofa de los paquetes de provincia; roba frutas en los mercados; saluda a los triunfos de la libertad con sus gritos; acompaña a todos los presos hasta la puerta de la cárcel y hace número para toda pública rechifla. Viste, o más bien, lleva como puede, un largo pantalón arremangado hasta la pantorrilla y sujeto debajo de los brazos por un suplente de calzonaria de orillo, que partiendo del botón que cierra la pretina, da vuelta por encima del hombro y vuelve al mismo punto y al mismo botón. Lleva una camisa desgarrada, llena de nudos, en que encierra un medio real pillado, regalado o encontrado, un dedal, un devanador, etc., que arrastró el caño en la última creciente; si tiene chaqueta, es como los calzonzones, grandísima, arremangada y con manoplas de dulce y mugre; con ellas también suple la carencia de un pañuelo; nunca tiene sombrero, anda entre casa, es morador de la calle, inquilino de la Municipalidad. Su fisonomía es graciosa, despierta, inteligente; sus ojos de víbora brillan por entre el cabello largo que anda siempre por la cara; el descuido y la mugre ocultan el resto de las facciones. Todos sus movimientos son el efecto de su natural inquietud, sus palabras son atrevidas y sus dichos célebres, sabe todas las ensaladillas, retiene todos

los versos, silba toda la música que una vez oye, y no pierde un epigrama ni un cuento popular. Es comedido, servicial y dañino, según el humor del momento. Este conjunto de fealdad y de belleza, de maldad y de gracia, de inteligencia, malicia, perversidad... qué sé yo, ese es el chino bogotano, el ángel de la picardía”.

Pocas son las observaciones que tendríamos que hacer a esta magnífica descripción de nuestro gamín. Ciertamente algunas de sus costumbres han variado porque el modernismo se llevó la miel, las huertas, los cerezos y hasta los locos de la ciudad, pero en esencia hoy en día el chino de la calle, el gamín, el pelafustanillo, el galopín o como quiera llamárselo es idéntico en su comportamiento social al muchacho descrito por Salgar.

De los ensayos que se hicieron para ayudar a estos menores en el siglo pasado, merecen destacarse el de don José María Gutiérrez de Alba, quien en 1874 fomentó entre ellos el negocio de voceadores de su periódico “El Cachaco”, y el de los italianos que en 1880 introdujeron al país una fábrica de betún y entrenaron a los “chinos”, en el oficio de “embolar”. Estas actividades aunque humildes les proporcionaron durante varios años trabajo honrado y medios de subsistencia hasta que a mediados de este siglo los sindicatos prohibieron el ejercicio de dichos oficios a quienes no fuesen miembros afiliados, y con ello lanzaron a los menores a la ociosidad y a las empresas delictivas.

En 1881, por iniciativa de los señores Manuel Ancizar, Carlos Plata, Nicolás Campuzano, Saturnino Vergara, Rafael Rivas y Jenaro González, se compró el local que se había construido con destino al Colegio del Espíritu Santo, situado en el Camellón de Occidente y contiguo al sitio conocido con el nombre de Pila Chiquita² en donde se recogieron unos de estos niños con el fin de enseñarles algún oficio. José María Cordovez Moure se refiere a esta empresa en las siguientes palabras: “Al principio tropezaron con la casi imposibilidad de recibir algunos de los centenares de chinos vagabundos entregados a los oficios más repugnantes, vestidos de andrajos, durmiendo donde les cogía la noche, ejerciendo la ratería en todas sus formas y, lo que era peor, esparciendo el letal contagio entre los muchachos que no saben de dónde vienen ni para dónde van” (5).

² Según el estudio de Moisés de la Rosa (4) sobre las calles antiguas de Bogotá, debía estar situada en la calle 13 con carrera 16.

Este asilo perduró hasta el año de 1888 en el cual le fue retirada la personería jurídica y entonces pasó a ser administrado por la Junta General de Beneficencia del Departamento de Cundinamarca y bajo la dirección de las Hermanas de la Caridad, cuya comunidad se había establecido en el país por el año de 1869.

Lamentablemente el Asilo de San José tampoco solucionó el problema del gaminismo en Bogotá y así es como a comienzos del siglo XX nos encontramos con el retrato que de "El Chino Lázaro" y sus picardías hace el presbítero Fermín de Pimentel y Vargas en su libro Escenas de la Gleba (17).

El Gobierno Nacional, arruinado por las guerras fratricidas entre liberales y conservadores, descuidó totalmente las instituciones de Beneficencia en momentos en los que la República más los necesitaba debido al gran número de huérfanos y viudas que surgían día a día, víctimas del fanatismo político.

Nuevamente fueron los particulares quienes tomaron la iniciativa de fundar instituciones destinadas a proteger a los niños que vagaban por las calles. Entre ellas, las más constantes han sido el "Dormitorio de Niños Desamparados", fundado por Monseñor Emilio Valenzuela en 1910; "El Amparo de Niños", fundado en 1934 por la señora María Michelsen de López, y dirigido desde entonces por el padre Luis Alberto Castillo; "Las Granjas del Padre Luna", fundadas en 1935 por este distinguido sacerdote, quien procuró sacar a los gaminos del ambiente pernicioso de la ciudad para llevarlos al campo y prepararlos en oficios agrícolas; "El Albergue Infantil", fundado por Yolanda Pulecio de Betancur en una antigua casona contigua a la Universidad de los Andes; "El Dormitorio Lourdes" (hoy desaparecido) fundado en la parroquia de Chapinero por el doctor José Ignacio Pardo y las señoras Virginia Guzmán de Durán, Lucía Marulanda de Gaitán y María Teresa Ricaurte de Ortega, en el año de 1944; y "El Club Michín", fundado en 1958 por un grupo de voluntarios.

Entre los esfuerzos gubernamentales realizados en los últimos años figuran: La creación, en el año de 1957 de "La División de Menores" dependiente del Ministerio de Justicia, y las Instituciones del Departamento Administrativo de Protección y Asistencia Social del Distrito Especial de Bogotá, reestructuradas a partir de enero de 1967,

en donde se han venido aplicando las más modernas técnicas de trabajo social con el fin de rehabilitar a los niños vagos.

En vista de que todos estos esfuerzos resultaban inútiles para acabar con el gaminismo y que entre más instituciones se abrían más niños vagos resultaban en las calles, el doctor Carlos Lleras Restrepo resolvió crear el Instituto de Bienestar Familiar y ratificar la ley de la Paternidad Responsable, la cual fija normas sobre filiación y obliga a los padres, bajo sanción grave, a velar por los hijos, sean ellos naturales o legítimos.

Es evidente que mientras el Estado y los particulares gastan ingentes sumas de dinero en vestir, alimentar y suministrar atención médica, psiquiátrica, psicológica, social y pedagógica a estos niños, sus progenitores tranquilamente dilapidan en toda suerte de vicios las pocas entradas de que disponen y continúan lanzando a la calle y a la caridad pública todos los hijos que de diferentes uniones van teniendo.

Con esta nueva solución al problema de la niñez abandonada, y con las campañas que se han venido haciendo en pro del control de la natalidad, es muy probable que algún día se logre erradicar el gaminismo que por años ha venido perjudicando a tantos niños inocentes de los pecados de sus padres.

III — ASPECTOS LINGÜÍSTICOS DEL GAMIN BOGOTANO

Como el gamín procede de los últimos estratos culturales de nuestra sociedad, comete al hablar multitud de errores gramaticales, prosódicos y sintácticos, que desde luego son comunes a la mayoría de nuestro pueblo inculato.

En este trabajo hemos procurado señalar algunos de los errores más frecuentes, pues consideramos que ellos pueden resultar de interés para los investigadores de nuestro folclor.

A. ASPECTOS GRAMATICALES

1. EMPLEO INCORRECTO DE LOS VERBOS IRREGULARES

Ejemplos:

- El Chocolate se *encuentró* una maleta llena de plata.
- En este año sí me he *esfuerzado* mucho.
- *Dijieron* quesque yo me había chorriado el reló.
- En el grupo *habemos* 15 niños; 'hora con él *semos* 16.
- En el Paseo de Pacho *andamos* hasta lejisísimos.
- El profesor dijo que yo me estaba *riyendo* de'l.
- Mi papá ya se estaba *iyendo* pa' la casa cuando lo atracaron.
- Mi mamá dijo que si no se *avergüenzaba* de llegar jalao.

2. USO INCORRECTO DE LOS IMPERATIVOS

Ejemplos:

- Oigan, *conrransen* pa'trás, dejen entrar a la doptora.
- *Tráigamen* mi sopa.
- *Téngansen* duro, manitos, que ahí vamos.
- *Páresen* de ahí, *déjemen* pasar.

3. EMPLEO INCORRECTO DE ALGUNOS ADJETIVOS

Ejemplos:

- Esa *gaminosa* es muy *pelietas*.
- La *primer vez* que estuve en el bosque me tocó la casita 2.
- Odio a los oligarcas porque son muy *bumillativos*.

4. USO INCORRECTO DE ALGUNOS SUPERLATIVOS Y DIMINUTIVOS

Ejemplos:

- Es que la treinta es *mucho más de peor* qu'el Redentor.
- Cuando murió mi mamá, tenía una *barrigasasa* que no entró en la caja.
- Ese me dio un *pisón* de puro intento.
- Mi papá es *de lo más de juertísimo* y nos cascaba *requete tieso*.
- Mi madrastra era *piorísima* que mi papá.

Con el sustantivo hambre han formado los siguientes superlativos:

— Tengo una *hambresasa*; me dio un *hambronón*.

Entre los diminutivos que emplean con más frecuencia están:

— Deme *tantica* coca-cola; demen d'esa *carnita*.

— Me dieron *porriquitica* sopa (o porritica).

— Usté *enanticos* dijo que nos iban a regalar yo-yos.

— Déjeme sentarme *acasito* o *aquisito*.

Del adjetivo chico han formado los siguientes diminutivos:

— Chiquito, chirritico, chirringo, chirriquitico, chirringuitico.

5. USO INCORRECTO DE ALGUNOS PRONOMBRES

Ejemplos:

— Mi mamá gritó pero *naiden* la oyó.

— Y *vusté* ¿a qué vino?

— *Quién* sa' on'tará mi papá.

— Doptora, traigamos *algotro* pa que nos ayude.

Como los gaminos por lo general no se tutean y además ignoran por completo los pronombres de segunda persona plural: Vos, vosotros, vuestro, etc., jamás cometen errores como los que se oyen entre las gentes semi-cultas, quienes dicen a veces: "Vos no sabés lo que decís".

6. EMPLEO INCORRECTO DE ALGUNOS SUSTANTIVOS

— Me volé de la casa el día de la *pedizón* de mi hermana, porque me robaron los zapatos nuevos que me habían comprado pa' la fiesta (el día que pidieron la mano de la hermana).

— El catarro me dio una *tupizón* que no podía respirar.

— El oculista dijo que tenía que quitarme unas *bombriás* de los anteojos (dioptrías).

— El profesor me cascó porque quesque yo había ensuciado el *solitario* (sanitario).

7. EMPLEO INCORRECTO DE ALGUNOS ADVERBIOS

- *Enenantes* usted dijo que m'iban a llevar p'al bosque.
- *No dejante* que primero le cascan a uno tieso y *endespués* dicen que uno es grosero.
- *A lo que venga* mi papá de Venezuela me fugo.

8. UTILIZACION DE APODOS PARA SUPLANTAR LOS NOMBRES DE LOS COMPAÑEROS O DE LOS PERSONAJES QUE FIGURAN EN EL MOMENTO

Los apodos siempre van acompañados de los artículos el o la, según el caso, y han sido tomados de las siguientes fuentes:

a) De los héroes de los deportes, la televisión, el cine y las tiras cómicas:

- El Neutrón (luchador), el Caravallo (boxeador), el Cordobés (torero), el Tarzán (tiras cómicas), el Pájaro Loco, el ringo, etc. (cine).

b) De las ciudades de donde proceden:

- El caleño, el sogamoso, el campeche, el costeño, etc.

c) De los animales o plantas:

- El Ojos de Sapa, el Narices de Gato, el Ratón, el Vampiro (porque sólo tenía dos largos colmillos en la boca), el Gavilán³, el Chirimoyo (cotudo que vivió en Bogotá por los años de 1930 a 1950).

d) De los defectos físicos:

El Manco, el Pate-Palo⁴, el Siete orejas (tenía varias carnosidades en las orejas), el Loco escalera⁵, el Cuatro lámparas (Carlos Lleras Restrepo), el Dentón (Alberto Lleras Camargo).

³ Con respecto a Gavilán, nunca se supo en Asistencia Social si se trataba de un apodo o del verdadero apellido del niño.

⁴ El Pate-Palo fue un empleado del Acueducto, quien por los años de 1940 al 50 cuidaba el camino que conducía a la Gruta en el Cerro de Chapinero, subiendo por la calle 62.

⁵ El Loco escalera vivió por los años de 1910-1920 en Bogotá. Lo apodaron así porque era alto y delgado. A quienes le gritaban Escalera!, escalera! contestaba "para bajar a su abuela!".

e) De la propia inventiva de los muchachos quienes caprichosamente emplean como apodos palabras que a veces no tienen ningún sentido. Ejemplos:

— El Chichimoco ⁶; el Mamatoco ⁷; Pomponio ⁸.

B. ASPECTOS PROSODICOS

1. *Prótesis*.

Esta anomalía del lenguaje de los gamines, que resulta paradójica si tenemos en cuenta la tendencia que ellos tienen a acortar las palabras, consiste en añadir letras y hasta sílabas inútiles al principio de la dicción.

Ejemplo:

— No se *desaflija* que 'hora sí voy a estudiar.

— Yo no quiero *dentrar* a misa.

— Adéntrese pa'cá; no arrenpujen!

— Mi papá nos echó porque la plata estaba muy *descasa*.

— Mi papá callado y como tratando de *encalmar* a mi mamá (Citado por José Gutiérrez) (11).

2. *Epéntesis*.

Esta figura consiste en añadir letras en medio de algunas palabras.

Ejemplo:

— Fuimos a *Chinququirá*.

— No sé cuál es la *diferiencía*.

⁶ Era un abogado y parlamentario de apellido Hernández, de quien se decía que tenía una gran habilidad para falsificar votos y hacer trampas en las elecciones.

⁷ Este personaje murió asesinado durante el gobierno del doctor López, a quien culparon de haber sido el autor intelectual del crimen.

⁸ Este loco, uno de los más groseros de Bogotá, tenía por oficio repartir las invitaciones a los matrimonios. Se cuenta que cuando se cansaba, tiraba los sobres en cualquier muladar y decía: "Que se acabe esta amistad!". Los gamines para enfurecerlo le gritaban: "Pomponio, ¿quiere queso?".

- Me nombraron pa' echar el *inciensio*.
- Yo no conozco *Facantantivá*.
- Mi papá me cogió *desaprevenido* y me muendió.
- Señorita, ¿va a *polinchar* el carro?

3. *Paragoge*.

Consiste en añadir una letra al final de la palabra. Al estudiar los aspectos gramaticales de los gaminés anotamos que éstos tenían la tendencia a aumentar una *n* al final de los imperativos.

Ejemplos:

Páresen; quítensen; acuéstesen, etc.

4. *Aféresis*.

Este defecto consiste en suprimir una o más letras al principio de las palabras como en: '*Ta luego*; '*Ta mañana*, dichos que en los últimos años se han generalizado en Bogotá.

Los casos de aféresis son muy frecuentes y los hemos clasificado, de acuerdo con las letras que suprimen, así:

a) Aféresis de la *A* cuando las palabras comienzan por diptongo:

- En el arrancón del Redentor *si-'bogarón* tres niños.
- Mi mamá me cascó porque se *mi-'humó* la sopa.
- '*bora* me quieren coger de Cristancho?
- Vimos un hombre que se había '*borcado*.
- Esto es güeno pa '*buyentar* las brujas.
- Nos daban '*uyama* to' los días.
- Juimos al '*eropuerto* del Dorado.

También hemos oído *aropuerto* y *areopuerto*.

Otros ejemplos de aféresis de la *A* son:

- Lo '*puñaliaron* por sapo; Juí a visitar a '*mita* Yolanda.

— A mal haya una *'metralladora*; A mi hermano se le *'parecieron* los Patas.

— Lo mandaron pa' *'Raracuara*.

b) Aféresis de la *E* especialmente en las palabras que comienzan con diptongo y en todos los tiempos del verbo estar ⁹.

— En el Congreso *'Ucarístico* vamos a ver al Papa.

— Mi hermano *'Ugenio* es menor que yo.

— En el paseo nos subimos a los *'Ucalitos*.

— Ahí *'ta* su lápiz; yo no-*staría* aquí si viviera mi tía; *'staba* jugando cuando llegó mi mamá.

— Quiero *'studiar* pa' *'prender* hartó.

— Le chichamos porque-*'ra* *'spía* de los tombo.

— Mire ese *'spejo*.

c) Eliminación de la *D* en las palabras que comienzan con las sílabas *de* o *des*.

— Le dio una trompada y lo *'esnucó*.

— Se me-*'sfondó* la cama.

— A mi papá lo *'espachurró* un carro.

— *'Onde* está mi manta?; *'On* *'tará* mi hermana?

— *'Esde* que me fugué de la casa no veo a mi mamá.

— *'Stoy* en el grupo *'e* Normandía; hijo *'e* p. . .

— Se robó un *'estornillador*.

5. Síncopa.

Son frecuentes las síncopas en las palabras que llevan doble consonante.

Gimnasia = ginasia. Accidente = acidente. Accionar = acionar.
Distracción = distración. Transistor = transítor. Construcción =

⁹ Es muy curioso este fenómeno de eliminar la *e* y pronunciar las palabras con *S* inicial, pues precisamente las gentes de habla hispánica, cuando estudian lenguas tales como el inglés o el alemán, tienen dificultades en pronunciar las palabras que comienzan por *S*. Ejemplo: Scotch = Escoch; School = Escul; Scout = Escaut.

construcción. Helicóptero = helicótero. Inyección = inyección¹⁰. Doctrina = dotrina¹¹. Doctor = dotor¹².

También cometen errores de síncope cuando encuentran diptongos en la mitad de las palabras.

Desahucio = desacio. Reumatismo = Rumatismo. Reunión = runión. Neumonía = numonía.

6. Apócope.

También los gamines tienen la tendencia a apocopar las palabras que terminan en consonantes tales como: t, d, p y j.

— Ya me dieron el *carne'* de *sanidá'*.

— Tengo *se'* porque *usté'* se tomó mi coca-cola.

— Mi madrastra dice que yo soy una *calamidá'*.

— Una hermanita de la *caridá'* me regalaba sopa.

— Le robaron el *reló'* al profesor.

— Se le cayó la *paré'* encima y tuvieron que cortarle la pata.

— Llegó el *Yi* (jeep) de Asistencia Social.

Finalmente en los sufijos *ado* *ada* es muy frecuente el apócope de la *d*¹³.

— L'año *pasa'o* juimos a Pacho; me encerró con *canda'o*.

— Y como 'staba *cansa'o* no hice el *manda'o*; deme el *da'o*.

— El *Quema'o* me pegó, no me mostró lo que me había *compra'o*.

¹⁰ También hemos oído: Injeción, Indeción.

¹¹ También dicen Doptrina.

¹² También dicen Doptor, Doptora, Dofitor.

¹³ Cuervo en sus Apuntaciones Críticas sobre el Lenguaje Bogotano (12) (págs. 526-527) trae una nota de Ulpiano González que dice: "En resumen: ningún criado dice su merced sino su mercé, ningún amo dice criado sino crio, ningún zapatero calzado sino calzao, ninguna beata finados sino finaos, ningún estadista diputados sino diputaos, ningún presbítero ordenado sino ordenao, ningún obispo confirmado sino confirmao".

7. *Contracción.*

Continuamente los gamines hacen las siguientes contracciones:

— Para allá = pa'llá. Para acá = pa'cá. Por allá = pua'llá. Por acá = pu'acá. Por ahí = pu'ay. Por allí = pu'allí. ¿Para qué? = ¿pa'qué? Hasta ahora = hast'hora. Para él = pa'l y pa'él. Hasta ahí = hast'ay. Para ella = pa'ella. Alguna otra = algootra. Todo el mundo = tuelmundo. Todos los días = To' los días. La alberca = l'alberca. La alcancía = l'alcancía.

8. *Metaplasmo por transformación o metátesis.*

Los cambios más frecuentes son:

a) La *f* por la *j* y viceversa.

— Jue que no me quise tomar el *fugo*.

— A yo me gusta *fugar* fútbol.

— Ese niño tenía un osito de *fuguete*.

— El Víctor *Fulio* me pegó.

— Se llevaron a mi hermano a la *juerza* pa' la Treinta.

b) La *b* y la *v* por la *g*.

— Mi agüela era de lo más de *güena* con nosotros.

— Ahí 'tan sus *güeltas*.

— ¿Cuando *güelva* me trae alguna vaina de regalo?

— Cuando me duele la barriga me dan ganas de *gomitar*.

c) La *x* por la *s*.

— Siervo *s'intosicó* con unos remedios.

— Allá no había sino fierros *osidados*.

— Señorita, le llamo un *tásis*?

d) La *e* por la *i* especialmente en los diptongos y en la letra inicial de algunos verbos cuando son usados con los pronombres me, se.

— Ese largo se coló al *tiatro* sin boleta.

— El Sogamoso necesita *antiojos*.

- Ese profesor es *pior* que el otro.
- Mire! Ese chino *s'intró* sin permiso.
- Ayer *m'incontré* con el señor Nelson.
- Se *mi-apagó* el fogón y no pude hacer el almuerzo.
- No *mi-alcanzó* la plata pa'l bus.

e) La *h* muda tiene tres letras sustitutas a saber:

La *g* cuando va seguida del diptongo *ue*.

- La señora Alicia se cayó en un *güeco*.
- Ayer nos dieron *güevo* al desayuno.
- Una vez hicimos *güelga* porque la comida estaba fea.
- Jue que me quedé *güérfano* por la violencia¹⁴.
- Camine le muestro mi *güerta*.

La *y* cuando va seguida del diptongo *ie*.

- Yo quiero Coca-Cola con *yelo*.
- Ese remedio me *sabió* a *yel*.
- El compadre le recetó unas *yerbas* a mi mamá.
- En la cárcel las puertas son de puro *yerro*.

La *j* en algunas palabras tales como:

- Allá nos daban mogollas *mojosas* todos los días.
- Me fugué de la casa porque estaba *jarto* de que me pegaran.
- Mi hermana me *jalaba* el pelo to'los días¹⁵.
- Ese chino *jediondo* me pegó.
- Yo no me pude aprender esa *retajila* tan larga.
- Me querían coger de coico pero yo no le *jalo* a eso¹⁵.

¹⁴ A este niño "güérfano por la violencia" le aparecieron los padres dos meses después.

¹⁵ Luis Flórez en su libro Temas de Castellano (13) (págs. 94-95) anota que el verbo *jalar* tiene en Colombia los siguientes usos: "Tirar, aplicarse a una cosa, ponerse a hacerla, no saber, no entender, no querer o no estar interesado en algo, hacer bien o estar bien hecha una cosa; y en la forma refleja emborracharse". Desde luego los gaminés le dan a este verbo todos esos giros.

f) La *m* por la *n* cuando ésta va seguida de P o B.

— Le di su *tronpada*.

— Echemos *tronpo*.

— Usté' m'hizo *tranpa*.

— Yo quiero tocar *tanbor*.

g) La *u* por la *b* en algunos diptongos en *au*.

— Mi hermana *Pablina* sí me quería.

— Mi papá trabajaba con un gato *hidráblico*.

h) La *g* por la *u* en la combinación *mag*.

— Mi mamá lloraba como una *Maudalena*.

— Señorita! a él le dieron leche de *maunesia!*

— Se subió a un *maunolio*.

En general podemos decir que los niños tienen grandes dificultades en la pronunciación de las palabras polisílabas, especialmente si en ellas intervienen combinaciones silábicas de más de tres letras.

Con algunos de estos menores hicimos el experimento de repetirles lentamente y sílaba por sílaba palabras tales como estilógrafo, centrífuga, tijeras, funicular que ellos pronunciaban estilófago, centrígufa, tirejas, funcular. Sólo después de muchos ejercicios pudieron emitir las correctamente.

9. Acentuación.

No hemos notado errores en la acentuación de las palabras, quizá porque los gamines rara vez usan términos polisílabos, y si se ven precisados a emplearlos los acortan por medio de aféresis o apócope.

10. Entonación.

El gamín bogotano habla con una entonación característica, que desafortunadamente nos es imposible transcribir aquí. En general podemos decir que tiende a prolongar las vocales al final de la frase, modalidad que se nota especialmente cuando emplea el tono plañidero o vocea la prensa.

Ejemplos:

- ¡Ese chinooo! ¡Mire cómo me pegooo!
- Es que yo no me quiero ir pa' la casaaa!
- ¡Yo no juiii! ¡Ellos fueron los que comenzaron a pegarmen!
- ¡El Tiempooo!; ¡El Espeitaooor!; ¡El Espaciooo! ¡Loteríaaa!
¡Bogotá para hooy!

C. ASPECTOS SINTACTICOS

Entre los errores que con frecuencia se oyen entre los gamines figuran los siguientes:

1. *La redundancia.*

Esta figura de construcción que consiste en emplear palabras que gramaticalmente no son necesarias para el sentido de la frase, se ve reflejada en las siguientes expresiones:

- Ayer nos *sacaron pa' juera* del Campín.
- Oiga, chino hijo 'e puta!, *cállese la jeta* o le casco tieso!
- La comida que nos dan en Australia es *más de mejor* que la del Centro Dos.
- *Adéntrese pa'dentro* le muestro mi cuarto.

2. *La monotonía.*

Los gamines por la escasez del vocabulario que manejan y por la ignorancia absoluta que tienen de la preceptiva literaria, incurren frecuentemente en el vicio llamado monotonía, que consiste en repetir ciertos términos varias veces en una misma oración. Los vocablos que con más frecuencia utilizan son: *Y, Fue, Que* y *Entonces* (Antoneses, Antóns, Entóes, Entós).

Transcribimos aquí dos narraciones de niños de ocho y once años, respectivamente:

- Jue un día que ya nos habíamos echado en la cama y que mi papá no 'parecía y *antoes* mi hermanita chiquita se puso a llorar y dijo que tenía hambre, y yo dije que yo también tenía hambre, y *antoes* mi mamá se puso muy furiosa, y *antoes* nos cascó, y *antoes* endespues llegó mi papá, y *antoes* mi mamá le dijo que si no se avergüenzaba de llegar tan tarde y todo jalao, y *antoes* mi papá se puso furiosísimo y se quitó la correa y nos muendió a todos...! Yo esa noche cogí la calle.
- 'Hora toca *que* estudiar mucho *pa' que* pueda pasar a segundo y *pa' que* la doptora esté contenta con yo y *pa' que* endespues no digan que soy un burro que no sabo nada.

3. Solecismos.

Con frecuencia los gamines no dan a las palabras el régimen, la concordancia o la construcción adecuados. Las principales fallas se observan en:

a) El empleo incorrecto de algunos artículos:

- L'agua estaba fría.
 — Me gustó l'almíbar.
 — Alcánceme l'azúcar.
 — Nos subimos en l'ascensor.

b) El empleo incorrecto de algunas preposiciones:

- El bus paró en seco y mi mamá se jue *de pa'* 'lante y se estrompó.
 — Le prometo *de de* deveras que 'hora sí voy a estudiar.
 — Mi padraastro le salió *de por* detrás del mostrador.

c) Declinación incorrecta de los pronombres de primera persona:

- A yo no me gusta fugar con pelotas chiquitas.
 — Mire este dibujo que jue pinta'o *por yo*.
 — A mi hermanita la dejaron *con yo pa'* que la cuidara.
 — Deme eso *pa' yo*.
 — Al niño que 'staba *detrás de yo* lo picaron las avispas.

d) Empleo incorrecto de los adjetivos ordinales:

— Es la *primer vez* que estoy aquí ¹⁶.

— Es la *tercer vez* que me fugo. Es la *tercer persona* que viene.

— Me pido de *primeras*; yo de *segundas*; y yo de *terceras*.

e) Empleo incorrecto de algunos adverbios:

— *Recién* me trajieron aquí.

— Por *supuestamente* que yo no sabía.

D. ASPECTOS LEXICOGRAFICOS DEL GAMIN BOGOTANO

1. *Consideraciones generales.*

Lo primero que salta a la vista cuando se establece una relación amistosa con los gamines es que emplean un vocabulario expresivo y peculiar compuesto por:

a) Términos tomados del argot propio de los hampones nacionales e internacionales.

Ejemplo:

Los wachimanes = Los vigilantes (watchmen).

Balurdo = Sin valor (lunfardo).

Fulero = Malo, cobarde, falso (lunfardo, giria, replana).

b) Arcaísmos que aún tienen vigencia en nuestros campos y que los niños aprendieron en sus hogares, cuando aún vivían con sus padres.

— Se *topó* con el toambo que lo perseguía.

— Ese no *manca* partido de fútbol.

— Me golví el *mero patas*.

— Mi hermano hizo *lo mesmo que yo*.

¹⁶ Luis Flórez (14) afirma que "a la época clásica de nuestro idioma se remonta el uso apocopado de primero delante de nombres femeninos, sobre todo *vez*" (pág. 251).

c) Toda clase de vulgarismos, insultos soeces y palabras de doble sentido.

d) Palabras inventadas caprichosamente por los muchachos:

“Chichimoco” = apodo que le dieron a un político.

“Meco” = se dice de algo que está o es meco cuando es bueno.

“Macuenco” = superlativo de meco. Estupendo, magnífico.

e) Neologismos, especialmente deportivos, que oyen por la radio.

f) Palabras formadas mediante una cierta jerigonza en la que emplean los siguientes métodos:

— Inversión de sílabas. Ejemplos:

Fercho = chofer. Chapol = polcha (policía). Feje = jefe. Chifoca = cachifo (en desuso). Misaca = camisa.

— Eliminación, adición o sustitución intencional de algunas letras o sílabas. Ejemplos:

Buséfalo = bus. Nisio = vicio. Curruca = acurrucado. Cerveciola = cerveza. Cristancho = Cristo. De frentolín = de frente. Hermanolo = hermano. Pitoche = pito.

g) Utilización de términos castizos a los que les han dado un sentido diferente.

Ejemplos:

Anones (fruta tropical) = no.

Piano (el) = caja para lustrar zapatos.

Teja = sombrero.

Tarros = piernas.

Gallada = pandilla.

Muchas de las palabras utilizadas por los niños cuando están en la calle se han ido divulgando y afianzando en las mismas Instituciones de Bienestar Social en donde los psiquiatras, los psicólogos, los profesores y los trabajadores sociales las utilizan en sus interrogatorios en frases como estas:

— Y tú ¿en qué *gallada* estabas?

— No te vuelvas a *colinchar* en los buses!

— ¿Por qué te *volaste* del Albergue?

Un niño me dijo un día refiriéndose al término "achantado": "Yo no decía así, jue que el profesor J... del Centro 2 nos dijo que cuando uno estaba como triste o emperzado dijiera: 'stoy achantado'".

Cuando los gamines deciden "amañarse" en una institución, van modificando poco a poco su vocabulario debido a la tendencia, innata a los niños del mundo entero, a imitar el lenguaje de los mayores. Es entonces cuando comienzan a emplear términos cuyos conceptos no tienen muy claros y por consiguiente cometen errores que resultan verdaderamente pintorescos.

Ejemplos:

- En los Llanos vimos una boa *contrita* (constrictor) que se había jartado (comido) una vaca.
- Hoy nos hablaron de los *judidos* que crucificaron a Nuestro Señor.
- Cristóbal Colón vino monta'o en tres *calaveras* que se llamaban: la Pinta...

2. LEXICO DEL GAMIN BOGOTANO

A

A dedo (echar). Caminar. "Nos tocó echar a dedo porque no nos pudimos colinchar".

A la hora del té, a la hora de la movida. A la hora de la verdad, llegado el momento.

A las bravas (ir). Ir por la fuerza. "Con él hay que ir a las bravas porque es muy culillero" = obligarlo, porque es muy cobarde.

A pata (echar). A pie. Expresión muy popularizada en Colombia. "Nos toca echar a pata"; "nos quedamos a pata" = sin vehículo.

A punta de. "Mi papá decía que mi mamá le sacaba la piedra a punta de tanto joder" = Lo enfurecía a costa de molestar.

NOTA: En el glosario hemos incluido algunos nombres de instituciones para la reeducación de gamines, porque a ellas suelen referirse los niños en los ejemplos que hemos recogido.

A tiro de. *A punto de.* “El estuvo a tiro de que lo enjaularan”. “Estuvo a un tiro de ganar la lotería”.

A todo ful. *A toda carrera.*

A toda mecha. Igual al anterior.

A todo taco. Muy bien, con todo confor. “A mi madrastra sí la tenía a todo taco”.

Abrirselas (las piernas). Huír. “Endespués que rapaba el reló’, se las abría a toda mecha”.

Aceite (medir el). Apuñalar. “Le midieron el aceite por sapo”.

Achantado (estar). Estar triste, deprimido o emperezado¹⁷.

Achiquitarse. Hacerse el pequeño, encogerse. “Con un niño nos escondimos en unas canecas y yo me achiquité bien chiquito, pa’ que los tombos no me vieran”.

Afar (el tiro o el golpe). Errar, calcular mal.

Agalludo (ser). Ser acaparador.

Aguacates (los). Los policías. Les dicen así por el color del uniforme.

Aguantador (ser) Ser fiel, no delatar al compañero ni aunque lo castiguen, no acobardarse.

Ab hijo de míchica! (ay-ju-e-míchica). Exclamación admirativa (véase hijo de míchica).

Ab mal haya. Ojalá! “Ah mal haya una boleta pal partido’ e futbol de mañana!”.

Ab veloz! Exclamación admirativa.

Ají. Soborno. “Los de la pesada nunca están enjaulados porque usan del ají”.

Al pelo (quedar). Quedar bien, a la medida; sentirse satisfecho después de una comida. “Estos bu-yines me quedaron al pelo”.

Alabanciarse. Alabarse¹⁸. “Este largo no hace más que alabanciarse”.

Albergue (el). Institución fundada por Yolanda Pulecio para la reeducación de gaminos.

Alcanza’o (estar, andar). Estar o andar escaso de dinero. “Un día que

¹⁷ El doctor José Gutiérrez en su libro “Infancia de la Miseria” (11), pág. 18, afirma: “Cuando alguno está achantado, se aísla del grupo, se recluye en un rincón, no come y no acepta ningún tipo de relación”.

¹⁸ Luis Flórez en su obra “Lengua Española” (pág. 239) afirma que este verbo es un arcaísmo que se conserva entre los campesinos de Boyacá.

mi agüelito andaba un poco alcanza'o le echó mano a unas frutas pa' que comiéramos".

Alisos (los). Antigua institución de Asistencia Social que funcionaba en la carrera 24 con la Avenida 1ª Actualmente es la sede de la Clínica de Conducta.

Alzao (ser). Ser agresivo, insolente.

Alzarse con todo. Robarse el botín. "Un día que se alzó con todo, lo seguimos y por la noche le echamos gasolina" (lo quemaron).

Amangualarse. Asociarse para cometer alguna pillería. "Yo siempre me amangualaba con los largos".

Amañado (estar). Estar contento en una institución.

Amarrado (ser). Ser tacaño. "El director era muy amarrao con los dulces".

Ambiciar. Acaparar bienes materiales o privilegios. "Oiga!, no ambicie, mano! ese es mi puesto!".

Amparo (el). Institución regentada por el padre Castillo para la educación de los gaminés.

Anones (anona squamosa). Con frecuencia utilizan el nombre de esta fruta para dar un *no* enfático. "Anones mano, yo no le jalo a eso!".

Apañar. Acaparar. "Mire, señoritaaa! Ese chino se quiere apañar to'las chispas" (dulces).

Apartamentiar. Robar apartamentos.

Aplanchado (estar). Estar triste, estar oprimido. "Ese profesor lo quiere a uno aplanchar a todas horas".

Arrancado (estar o vivir). "Mi papá vivía todo arranca'o a punta de no trabajar". Vivía sin dinero, sin un centavo.

Arrancón (el). La fuga colectiva. "Me volé del Redentor en el arrancón que hubo".

Arranque (ser de). Ser de empresa. Ser arriesgado. Ser de los que no temen.

Arre yay! (exclamación). Exclamación de dolor cuando se caen o se golpean duro.

Arruncharse. Encogerse, abrigarse para dormir. "Cuando estábamos en la calle nos arrunchábamos bien y nos tapábamos con periódicos".

Australia. Institución de Asistencia Social que funciona en Usme.

B

Bacana (adjetivo). Bueno, fino, bonito. "Ese gaminoso se golvio chicanero porque tenía riele y un misasco bacana" = Se volvió pretencioso porque tenía zapatos y una bonita camisa.

Balurdo. Objeto sin valor. "Se le afó el tiro porque se llevó un paquete balurdo"¹⁹.

Bareta. Marihuana. "Páseme la bareta que me quiero embaretar".

Barro (adjetivo). Malo-a. "La comida del Redentor es barra". "Ese profesor es barro".

Batanear. Rapar el reloj, las pulseras, etc.²⁰.

Batir suciera. Acusar. "Yo no digo quién se robó la ropa porque a yo no me gusta batir suciera".

Bobo (el). El reloj²¹.

Bofia (el). El detective; el policía²².

Bola (la). El betún para lustrar los zapatos. Se le dice así porque antiguamente se vendía en forma de panes redondos. De este sustantivo salió el verbo embolar. "Alcánceme la bola". ¿"L'embolo doftor?"

Bola (estar, quedarse, ponerse). Estar desnudo. "Cuando hacía sol nos poníamos en bola pa' bañarnos en La Rebeca". (Fuente situada en la calle 25 con carrera 13).

Bombero (ser). Es bombero el que se moja en la cama por las noches.

Bosque (el). Institución de Asistencia Social que está situada en la Urbanización de este nombre, contigua a la Autopista de Eldorado.

¹⁹ Arnulfo Trejo (7) cree que este término se deriva del italiano balordo = tonto, zoquete. También asegura que en replana y lunfardo, balurdo designa un paquete o bulto que simula contener dinero o alhajas para timar mediante algún embuste (pág. 54).

²⁰ El Nuevo Diccionario Ilustrado de la Lengua Española (15) trae el verbo batanear con el sinónimo de "golpear a alguno". En cierto modo el *raponazo* es un golpe.

²¹ Wagner (8) asegura que este término es un italianismo del lunfardo bogo, bovo, cuyo significado originario era babosa. Del italiano pasó al francés y de allí al español. Interrogado un niño sobre el porqué de designar así al reloj, contestó: porque da las horas sin hablar (bobo = mudo).

²² Arnulfo Trejo (7) dice refiriéndose a este término: "De bofe, porque sopla y soplar en caló es delatar. La policía delata los crímenes de los delincuentes". (p. 101).

- Botado* (ser o estar). Ser fácil. "Es que robar en el (almacén) Tía es de lo más de botado". "Eso está bota'ito".
- Bote* (el) ²³. La cárcel. "A mi papá lo echaron pa'l bote".
- Bronca* (armar). Armar pelea. "Y yo me quedé con la jeta callada pa' no armar bronca".
- Bronca* (tenerle, cogerle). Tenerle o cogerle antipatía a alguien. "Es que el profesor me cogió bronca".
- Broncudo* (ser). Ser pendenciero.
- Burundanga* (la). Brebaje que se usa en el hampa para atontar a la víctima.
- Buscar el pire*. Buscar la manera de evadirse.
- Buséfalo* ²⁴. Bus.
- Bu-yines* (los). Blue Jeans. Pantalones de estilo americano fabricados con una tela fuerte y de color azulado con los que se viste a los niños en las instituciones de Asistencia Social.

C

- Caban*. Impermeable.
- Cabrero* (ser, ponerse). Dícese de la persona que es o se ha puesto desconfiada. "El tomo se puso cabrero porque me conocía de cuando estuve en el Redentor".
- Cabrearse*. Enojarse, asustarse, afanarse.
- Cacorro*. Marica, maricón.
- Cacorrear*. Ejecutar actos de homosexualismo.
- Cacharro*. Objeto sin valor. "Manejaba un cacharro viejo" = un carro destartado.
- Cachas* (ser, estar). Ser amigo de alguien, especialmente si es una persona superior. "¿No es verdad señorita que los dos *semos* cachas?".
- Cachi-monis* (Cash Money). Término que utilizan para pedir limosna a los extranjeros. "Cachi-monis Míster!"
- Cachorro* (ser, ponerse). Ponerse bravo, ser autoritario o injusto. "Ese profesor no me gusta porque es muy cachorro"; "El profesor se puso cachorro y *me mandó* una patada porque empujé en la fila".

²³ Viene del caliche "Cárcel, penitenciaría".

²⁴ La desinencia *éfalo* se debe a un capricho de los niños. Esta palabra no parece tener relación con el término castellano *bucéfalo*: hombre rudo, incapaz.

- Cagón* (ser). Ser cobarde. Ser la cagada = ser el desastre.
- Calano*. Pagano. Niño al que se le quiere culpar por las fechorías que otros han cometido. "Me fugué de allá porque me cogieron de calano".
- Calar*. Pagar, sufrir el castigo que se merecían otros. "Me hicieron calar la rompida de unos vidrios".
- Caleta* (la) ²⁵. Escondite. Sitio en el que guardan el botín. "Y cogimos todo lo que *encontramos* y lo echamos en la caleta y de allí se *despareció!*".
- Caleta* (estar en). Estar escondido en un lugar seguro. "Estábamos en caleta esperando que *escureciera*".
- Calvazos*. Golpes en la cabeza.
- Calvear*. Rapar. "En el curso del ejército calvearon al Mono".
- Camada*. Grupo de niños que se reúnen por la noche para dormir. Por lo general escogen siempre el mismo sitio que puede ser: un lote desocupado, el quicio de un almacén, el hall de un teatro, etc.
- Campanear*. Vigilar, dar aviso cuando alguien se acerca al lugar en donde están robando ²⁶.
- Campanero*. El que da aviso cuando viene la policía o el dueño del carro que están robando.
- Campeche*. Campesino. Generalmente designan con el nombre de campeche al individuo ingenuo y fácil de estafar.
- Cana* (la) ²⁷. Cárcel, prisión. "A mi papá lo echaron pa la cana porque abusó (sexualmente) de mi hermana".
- Cancha*. 1. Enfermedad epidérmica muy contagiosa, que produce gran comezón y llagas. Los gamines padecen con frecuencia de esta zarna, debido a que tienen la costumbre de dormir con perros sucios e infectados. 2. Estadio, campo deportivo.

²⁵ Arnulfo Trejo (7) afirma que el término viene de *cala*, agujero, y que se utiliza en *coa* y *replana* para designar el lugar seguro para guardar robos (pág. 74).

²⁶ Wagner señala que este término también se emplea en *lunfardo*, la *replana* peruana, la *jerga romana*, y el *caló* brasilero (8).

²⁷ Wagner afirma que con el mismo sentido se utiliza en la *replana*, el *lunfardo*, el *caló* brasilero, y el francés argótico, y que se trata de un italianismo del *lunfardo* argentino que se ha difundido en los otros países como de costumbre (pág. 14).

- Canchoso*. Animal o persona que ha contraído la cancha. Los niños utilizan este vocablo para insultarse unos a otros. "Ese chino canchoso me quitó el balón!".
- Candela* (dar). Molestar, hacer enfurecer (calentar) a los policías. "Y en el Parque Nacional le dimos candela a un toambo que nos perseguía".
- Candente* (la). La candela, el fuego. "Una noche no teníamos jósforos ni pa la candente".
- Candil* (el). Candado. "Mire ese candil. No creo que haiga naiden que lo pueda abrir!".
- Cantar*. Delatar. "Se lo llevaron y lo hicieron cantar".
- Cantar la tabla*. Hacer quedar mal. Acusar. "Se puso cabrero porque le cantaron la tabla con el profesor".
- Caquear*²⁸. Robar objetos de poco valor.
- Caracha*. Carro pequeño y destartalado. "Lo echaron pa' la cana porque mató una vieja con la caracha que tenía de tasis".
- Carangas*. Piojos o pulgas.
- Carate*²⁹. Enfermedad epidérmica muy común en los gamines.
- Caratoso*. Que tiene carate. "Es pa que digan que la doptora anda con un chino caratoso".
- Carear*. Provocar, azuzar, insitar. "Jue que me carieron pa' que me volara".
- Carreta* (echar). Mentir. "El si era güeno pa' echar carreta".

²⁸ Viene, según Trejo (7) de Caco = ladrón. Es un término usado frecuentemente en caliche. En Colombia hemos oído las expresiones: "Me caquearon"; "Se le entraron los cacos"; "Andaba caqueando".

²⁹ Según el doctor Alfonso Uribe Uribe (16) el carate "es una enfermedad causada por un treponema, al igual que la sífilis, el pian y el bejel de oriente, con las que posee numerosos rasgos en común, y con las cuales forma el grupo de las treponemosis. Casi seguramente se adquiere en la niñez, transmitida por la picadura de varios insectos (mosquitos, chinches, garrapatas); pero puede contagiarse por contacto de la serosidad que a veces exuda de las grietas de las manchas de carate con erosiones o ulceraciones del receptor o por punciones de agujas u otros instrumentos que al caratejo hayan picado... Si el receptor es sujeto sano, bien nutrido, bien vestido y no vive en domicilios de promiscuidad por miseria, es lo más probable que sus mecanismos de inmunidad impidan la exteriorización de la enfermedad. Por estas razones ella aparece como compañera del subdesarrollo y seguramente como el pian y el bejel, sus congéneres, desaparecerá al mejorar las condiciones de economía. También se la conoce con los nombres de Pinta o mal de Pinto".

Carreta (comer a) ³⁰. Mentirle a alguien inventando historias muy tristes. "Nos comimos a carreta a los tombos y nos dejaron ir".

Carretero o carrito (ser). Ser mentiroso.

Carro esferado o carro de balineras. Vehículo que fabrican con tablas, puntillas y ruedas de patines. El tren delantero es móvil y se maneja con cabuyas. "Nos dejábamos escurrir en los carros esferados por las calles empinadas hasta que llegábamos abajo".

Cascar. Pegar. "No me voy pa'l bosque porque es que allá los otros chinos le cascan a uno".

Cascarita. Juego que consiste en sostener a base de patadas una cáscara en el aire.

Cascariar ³¹. Robar algo que no tiene valor.

Casiar. Entrar a las casas a robar.

Catanito. Viejito. Término cariñoso.

Centro 2 (el). Centro de observación para niños perteneciente al Departamento de Asistencia Social, del Distrito.

Centro 3 (el). Centro de observación para niñas, perteneciente al Departamento de Asistencia Social del Distrito.

³⁰ Una anécdota de cómo unos gamines se "comieron a carreta" a las directivas de Asistencia Social es la siguiente: Cuando el Congreso Eucarístico se presentaron 3 niños de unos 10 años a "entregarse" con la condición de que se los recibiera con un caballito que les habían regalado en el matadero. Como la petición era un poco insólita, se hizo una junta en la que participaron varias de las trabajadoras sociales más avezadas en el trato de gamines. La historia parecía verídica y como el caballo se podía tener en los prados de "El Bosque", se convino en enviar uno de los camiones del Distrito por el animal. A las dos horas avisaron que el chofer y su ayudante estaban detenidos en una inspección de policía acusados de abigeato. Entonces se supo la verdad. Los gamines desde tiempo atrás habían estado tratando de robarse un hermoso caballo que pastaba en uno de los potreros de la Sabana. Como habían fallado en su intento, decidieron buscar la colaboración de Asistencia Social para quedarse con el animal y después de un tiempo prudencial, escaparse a recorrer mundo. Sobra decir que cuando vieron aparecer al dueño, rifle en mano, pusieron pies en polvorosa, dejando a los inocentes empleados del Distrito en manos del iracundo campesino.

³¹ Trejo (7) también lo trae como término del caliche (pág. 44).

*Cinco huecos*³² Juego muy popular entre los gamines. Para ello se abren cinco huecos dispuestos según se indica en el dibujo y se arrojan monedas de cinco centavos. Las que caigan en los huecos ganan puntos. El juego lo gana el que haga determinado número de puntos.

Clavar. Imponer. "A mi mamá le clavaron \$ 100 de multa por vender frutas sin licencia".

Clinica de Conducta o de Orientación. Institución del Departamento de Protección y Asistencia Social del Distrito destinada a suministrar tratamiento psiquiátrico a los niños que tienen problemas graves de conducta.

Club Michín. Institución fundada por un grupo de voluntarios para atender niños gamines.

Cocbeche. Niño explotado en todo sentido por sus compañeros o profesores.

Coger la calle. Huír de la casa para vivir en la calle.

Coger de Cristancho. Coger de víctima.

Coico. Niño utilizado por los homosexuales activos.

Colarse. Introducirse a un espectáculo sin pagar. "Nos colamos al Campín y vimos todo el partido de fútbol".

Colino (ponerse). Enojarse. "Yo no me puse colino porque aguanto las vaciladas".

*Colincharse*³³. Montarse en la parte de atrás de un vehículo con el fin de viajar de un lugar a otro.

Colorada (la). La sangre. "Le cascamos tan tieso que le sacamos la colorada".

Concha (tener). Tener cachaza.

Conchudo (ser). Ser cachazudo. "Vea, no sea conchudo!".

Conejo (poner). No pagar una cuenta en un restaurante.

³² Probablemente este juego sea una variación del Chócolo mencionado por Cuervo (12) quien lo describe así: "Chócolo: hoyo pequeño hecho en el suelo para meter en él desde cierta distancia monedas, botones, etc.: es hoyuelo o boche" (pág. 379). De chócolo los gamines formaron *enchocular* = introducir en un hueco algo que se tira desde lejos.

³³ Los niños son tan *conchudos* que cuando van colinchados en un carro que de pronto cruza para donde ellos no quieren ir, golpean fuertemente el baúl con el fin de que el conductor detenga la marcha y ellos puedan apearse.

- Contrata* (la). Lugar en el que se les obsequia a los niños las sobras de comida. "Yo tenía mi contrata donde una hermana de la caridad que me daba sopa todos los días".
- Cruceta*. Herramienta en forma de cruz que se utiliza para hacer palanca y abrir los candados y las ventanillas de los carros.
- Cuadro*. 1. Grupo de niños amigos. "Nos fuimos con el cuadro a recochar al parque". 2. Compañero. "Camine cuadro vamos a colincharnos".
- Cuatro lámparas o cuatro ojos*. Apodo con el que designan a la persona que tiene anteojos. Por extensión, nombre que le daban a Carlos Lleras Restrepo.
- Cucarrito* (adjetivo). Viejito. Término cariñoso.
- Cucho* (adjetivo). Viejo. Término despectivo. "Ese cucho se puso cachorro porque le pedí cinco" (centavos).
- Cuetiar*. Expeler gases. Viene del sustantivo cohete.
- Cuentiar*. Engañar con cuentos o historias falsas. Tiene el mismo sentido de comer a carreta.
- Culillero* (ser). Ser cobarde. "Ese perro era de lo más culillero, a l' hora de entucar escurría el bulto".
- Cumbre* (la). El sombrero. "Alcánceme la cumbre, mano!".
- Curruca*. Castigo que se les impone a los niños en algunas instituciones, según el cual se les obliga a recorrer los patios en cuclillas (acurrucados) y con las manos en la nuca.

CH

- Chaguala*³⁴. Herida en la cabeza. "Se hizo su chaguala".
- Chalecudos* (los). Los ricos, los señores elegantes.
- Chalequear*. Robar los bolsillos del chaleco. Esta expresión es muy usada, aun entre la gente culta. "Mi mujer me chalequió".
- Chanfa-Chanfaina*. El diccionario trae la palabra chanfaina con el sentido de "guisado de bofes picados". De allí pasó a significar co-

³⁴ Los indios iban a la guerra cubiertos con unos cascos de oro que ellos llamaban "chagualas".

- mida. "Conseguir para una chanfaina". Conseguir chanfaina = puesto. Conseguir chanfa = conseguir trabajo.
- Changua* (la). Bebida que en Colombia se toma por las mañanas al desayuno. Se hace con agua, sal, cebolla y cilantro finamente picados y leche. A veces le añaden papas y carne. "Nos daban changuita".
- Changüita* (el). El gamín pequeño (5 a 7 años). Estos changüitas son capaces de hacer las travesuras más grandes.
- Chantar la mano*. Pegar. "Le chanté la mano pa' que aprendiera a no ser sapo". El verbo chantar en el habla popular colombiana significa hacer algo por la fuerza. "Yo sí le chanté su beso"; "se chantó el sombrero y se largó".
- Chapa* (dar). Azotar con la hebilla del cinturón. "Los tombos me dieron chapa, pero no me dolió porque ya 'stoy curtido".
- Chapol*. Policía. Este término se formó por inversión de *polcha*, el cual a su vez se deriva de polichinela o simplemente de policía.
- Chencha*. 1. Cerda. "Camina como chencha". 2. Alcancía en forma de cerda. 3. Cartera de señora.
- Chévere*. Simpático, bonito. "Esta casa sí está chévere pal Grupo". "Ese profesor sí era chévere".
- Chicanería* (tirar). Pavonearse, darse humos. "Me gustaba recochar pa' ofender a los que tiraban chicanería"³⁵.
- Chicanero*³⁵. Se dice de la persona que presume pero sin tener mérito para ello. "Se ponen chicaneros".
- Chichar*. Pegar, dar una tunda, tumbar a golpes. Viene de la palabra chicha. Cuando alguien está enchichado no puede tenerse en pie.
- Chichada*. Tunda, paliza. "Lo chichamos y le sacamos la colorada".
- Chicharra*. 1. Alarma. Le dicen así por analogía entre el ruido que hace esta sirena y el canto prolongado y ensordecedor que lanza el insecto, del orden de los hemípteros, en las horas calurosas. 2. Colla. Viene del verbo achicharrar = quemar.

³⁵ Tomado de José Gutiérrez (11) pág. 71. Chicanería y Chicanero vienen de chicana = embuste, mentira, triquiñuela. Esta palabra debió ser popular entre los bogotanos del siglo pasado. La hemos encontrado en Cuervo (12), quien la registra como galicismo "perjudicial" y en Cordovez Moure (5) quien la emplea en una frase que dice: "La chicana pegó" (pág. 146). Probablemente el término quedó vigente entre las gentes de los bajos fondos, quienes a su vez se la transmitieron a los gamines.

Chichigua. 1. Niño menor de una gallada. 2. Sueldo poquito, mezuquino. "Me pagaban meras chichiguas".

Chiflamicas. Músico. Les dicen así especialmente a los que tocan instrumentos de viento.

*Chifoca*³⁶. Inversión de las sílabas de cachifo. Con este término designaban al estudiante de secundaria. Esta palabra ya no se usa.

Chimbear. Estafar haciendo pasar por bueno algo que no tiene valor. "Cheque chimbo = cheque sin fondos; Whisky chimbeado = Whisky adulterado. Chimbo de carne = carne que no tiene el peso o la calidad que se esperaba".

Chingada (hijo de la). Hijo mal habido³⁷.

Chinola. Betún para lustrar zapatos. "Ola mano, pásame la chinola".

Chino. Quechuismo muy usado en Bogotá, para designar al niño.

Chino de la Calle. Niño sin hogar. Gamín, niño que duerme en la calle.

Chipotear. Se aplica a las llantas de los carros cuando han sido pinchadas. "Trabajaba en un montallantas componiendo llantas chipoteadas". Por extensión se dice de una persona que está enferma o herida. "Se me chipotió el dedo".

*Chiras*³⁸. Jirones. "Yo no pude golver a la casa porque tenía la camisa güelta chiras y mi mamá me muendiaba".

Chirajo. Trapo viejo. Por extensión se aplica al vestido viejo y raído. "Me tocó *ponermen* este chirajo pa' no andar viringo".

Chiriento. Andrajoso, sucio. "Uno es gamín cuando anda pu'ay todo chiriento y sucio".

³⁶ Respecto a la palabra Cachifo dice don José María Samper "que el término provino del que se daba en Bogotá a los primeros estudios de latín (cachifa). Por extensión se aplicó a los muchachos que empezaban estudios secundarios". [Tomado del vocabulario de Colombianismos que trae la obra de Cordovez Moure (5), pág. 1548].

³⁷ Cuervo (12) registra el término chingarse con el sentido de chasquearse (pág. 588).

³⁸ Cuervo (12) refiriéndose al origen de esta palabra dice: "No se nos acuerda haber visto escrito Xira, Xiron; pero si a pesar de eso es lícito hacer una conjetura, apuntaremos que nuestro chiras, puede ser aquella misma palabra, y que la ortografía primitiva fue con X...; así identificaríamos nuestro vocablo con la última parte del francés *de-chirer*" (pág. 593).

- Chiro*. Trapo viejo. "Quítese ese chiro!".
- Chircal*³⁹. Tejar. "Mi papá trabajaba en un chircal".
- Chispas*. Dulces en forma de salvavidas que se les regalaba a los niños en los Centros de Asistencia Social.
- Chispas* (echar). Enfurecer. "El toambo se puso que echaba chispas".
- Chivato*. Delator. Persona de mala índole, traicionera.
- Chivatiar*. Acusar, delatar. "Lo chivatieron".
- Chontear*. Acosar, perseguir al inocente.
- Choque esos cinco* (dedos). Trato hecho!
- Chóquelas* (manos). Se dice para hacer un pacto. También cuando dos niños coinciden en el mismo gusto. "A usted le gusta la coca-cola? A mí también!, chóquelas".
- Chorear*⁴⁰. Robar. De este vocablo salió *chorrear*. "Oiga, no se chorrié mi lápiz!".
- Choro*⁴⁰. Ladrón.
- Choya* (hacer). Hacer algo con flema, lentamente. "Con esa choya que se manda!".
- Choyudo* (ser). Pachorrudo, despacioso, flemático. "Mi mamá decía que yo era de lo más choyudo".
- Chupa* (el)⁴¹. El agente de la circulación. (También le dicen el moto, apócope de motociclista).
- Chupar grueso*. Adular. "Miren aquel chino cómo le chupa grueso al profe' pa' que le dé boletas pa'l fulbol del domingo!".
- Chupar*. Aguantar. "Y cuando me partí el brazo mi mamá me dijo: "Pa qué se dejó caer! 'hora chupe por pendejo!".

³⁹ "El padre Tobón dice que su origen viene de chirca o chilca, según Cuervo y Suárez, porque los lugares preferidos para establecer los tejares eran los que tenían abundante vegetación de esta planta, que sirve de combustible" (cita tomada del "Vocabulario de Colombianismos empleados en las Reminiscencias" (5) pág. 1549).

⁴⁰ Wagner (8) señala que este término tiene origen andaluz y gitano y se encuentra muy difundido en España. También añade que *el chorro* ladrón, que se oye en el lenguaje familiar de los países del Río de la Plata, en lugar de Choro del lunfardo, parece ser una transformación semejante a la de la palabra gitana Cor 'ladron' que se convirtió en el lenguaje popular, en chorizo, por vía de Verblümmung (pág. 17).

⁴¹ Creemos que al agente de la circulación se le ha bautizado con el sobrenombre de chupa, por el corte del uniforme que lleva los pantalones *chupados* (ajustados) de la rodilla para abajo con el fin de usar botas; o también porque "chupa grueso", es decir, adula a los superiores dándoles gusto en imponer multas a los conductores que cometen infracciones.

- Chutiar* (to shoot). Dar un puntapié con fuerza a una pelota. "Jue qu'el Moco Chirle chutió la pelota muy duro y totió los vidrios".
- Churrias* (estar con) (darle). Estar con soltura de estómago. "Esa leche le da a uno churrias".
- Dar*. Golpear. "Le dí en la jeta". "Me dieron chapa". "Le van a dar chinela".
- Dar garra*. Eliminar del juego en el "cinco huecos"; vencer. "hora verán cómo les doy garra a todos".
- Dar molida*. Dar trabajo. "Y cuando llegaban los aguacates les dábamos molida y no nos dejábamos agarrar".
- De frentolín*. De frente. Robar atacando a la víctima por delante.
- Descorchar*. Violar. "Ese ya lo descorcharon los largos".
- Desjetarse*. Insultar. "Mi mamá tenía una vecina qu'era de lo más grosera y un día se desjetó con mi mamá y ella no se dejó y le rajó la cara".
- Desplumar*. Perder en el juego todo lo que se tiene.
- Dormitorio* (el). El Dormitorio de Niños Desamparados, fundado por Monseñor Emilio Valenzuela en 1910. También le dicen "El Cinerama", porque allí funcionaba un teatro para cine.
- Duende* (hacer de). Robar casas por la noche.

E

- Echar mano a*. Robar. "L'echó mano a unos plátanos".
- Echar mano de*. Valerse. "Tuvo que echar mano de la comadre!".
- Embaretar*. Enmariguanarse.
- Emboliar*. Dar lustre a los zapatos. (Viene de bola). "¿L'embolo?". "A veinte la embolada su mercé!".
- Encachorrarse*. Disgustarse. "Se encachorró porque lo empujé".
- Encaletarse*. Escondarse, perderse de vista. "Pa' eso le sirven a uno las piernas, pa' encaletarse".
- Encanado* (estar) ⁴². Estar preso. "Me fugué porque no quería estar encanado".

⁴² Trejo afirma que este término también se usa en caliche, coa, giria, lunfardo y argot colombiano (pág. 111) (7).

Encartarse. Robarse algo que después no se puede vender. "Una vez nos encontramos unas de esas vainas de los teléfonos (audífonos robados de los teléfonos públicos) y endespues nos encartamos porque naiden nos las compró".

Encontrarse. Robarse. Los gamines jamás admiten que se han robado algo. Todo se lo han *encontrado*.

Enchiquerar. Encarcelar. Viene de chiquero = pocilga de cerdos.

Enjaular. Encarcelar.

Entregarse. Pedir admisión en las Instituciones de Asistencia Social. Los gamines saben que en diciembre se les da ropa y regalos a los niños que se encuentran en las instituciones. Por esto se recluyen temporalmente en estos lugares y después regresan tranquilamente a la calle. "Señorita! venimos a entregarnos" = venimos a quedarnos con ustedes.

Entucar. Atacar, iniciar, dirigir o emprender alguna empresa arriesgada.

Escachar. Fallar. "Se me escachó el tiro".

Escamoso (ponerse, ser). Ser susceptible. "Ese profesor era muy escamoso y por todo le mandaba patadas a uno".

Escunchar. Ganar, sacar a la fuerza. "Mire 'mita! Ese me escunchó to'as mis bolas (de cristal)".

Escupa! Hable, diga. "A ver, escupa lo que va a lamboniar".

Estortillarse. 1. Hacerse tortilla, pegarse, chocar. "Ahí jue míchica! mire ese bus que s'estortilló contra el tásis". 2. Contradecirse. "Como era tan carreto se estortillaba a cada rato con los tombos".

*Estuche*⁴³. Guantera. Compartimiento que tienen los carros para guardar papeles, guantes y otros objetos pequeños.

Estuchar. Robar guanteras.

*Estuchero*⁴³. Especialista en robar guanteras.

Fara. Ladrón. "Cayó el fara!" = fue apresado el ladrón. (Los faras se roban las gallinas en los campos).

Feje. Inversión silábica de Jefe.

Fercho. Inversión silábica de chofer.

Filo. Hambre.

⁴³Trejo (7) refiriéndose al término estuchante, dice: "Quizá se haga alusión a la palabra castiza estuche, pero es más probable que su procedencia esté ligada con el lunfardo escruchar que, según Gob. y Pay., vale por 'variedad del robo que significa realizarlo con invasión y daño de propiedad, pero sin atentar contra personas'."

Firme (ser). Ser de los que no acusan o traicionan; ser amigo fiel; compartir la comida con los compañeros, ser noble. "Yo quería mucho al mechudo porqu'era de los firmes".

Fo. Malo, feo. "Huy fo!, yo allá no me voy".

Fote. Gas que se expele por el ano. "Huele a fote!". También lo usan para calificar algo que no les gusta. "Esto sabe a fote!".

Fondiar. Mandar, tirar. "Mi madrastra me fondió (o jondió) con l'olla y me echó pa' la calle".

Forma (estar en). Estar bien, en buenas condiciones físicas. "Vamos mano qu'hora sí estoy en forma pa' echar mano a un reló y abrír-melas a todo ful".

Flota. Colombianismo que designa el bus intermunicipal. "Una vez nos juimos en flota hasta Cali".

*Fulero*⁴⁴. Malo, mezquino. "Ese viejo fulero no me dio ni cinco por la cuidada del carro".

*Fullero*⁴⁴. Metido. "No sea fullero". "Se metió de fullero".

Furrusca (armarse). Gazapera, pelotera. "Armábamos furrusca por joder".

G

Galo (ser). Valiente. "Era el jefe de la gallada porque era galo".

Gallada. Pandilla organizada de niños gamines, la cual es dirigida por un muchacho mayor o más fuerte que los otros. Este utiliza a sus compañeros para robar, pedir limosna, o satisfacer sus apetitos sexuales.

*Gambarse*⁴⁵. Robarse algo bueno y de cierto valor.

⁴⁴ Trejo (7) hace un magnífico análisis de Fulero y de la voz gitana ful, de donde procede. Parece que en un principio tuvo el significado de porquería, estiércol, y con ese sentido lo utilizan los niños. Después tanto ful como fulero han recibido otras derivaciones y acepciones en los diferentes calós de los delincentes internacionales. Entre las variantes anotadas por él están:

"En caliche: fu, fulastre, fulastrón y furriel; en giría: fulastre, fulciro, fulgues, fulero, fules, fuloso; en lunf.: fule y fulero. En replana: fulestranque, furris".

Es muy probable que los términos *fullero* y metido a *funes* que con frecuencia se oyen en Bogotá tengan su relación con *ful*.

⁴⁵ Trejo (7) trae un estudio sobre la palabra *gamba* y anota que tanto en lunfardo como en giría significa billete de cien pesos (o cruceiros). En este sentido gambearse sería robar algo que vale cien pesos.

- Gamín*. Galicismo con el que se reemplazó el término despectivo de "chino de la calle".
- Gaminoso* (adjetivo). Sucio, andrajoso. Los niños emplean a menudo este adjetivo para insultarse e inclusive para designarse a sí mismo. "Miren ese gaminoso tirando chicanería". "Huy! estoy todo gaminoso con este pelo!".
- Gansear*. Perjudicar, engañar a alguien.
- Garlar*. Hablar más de la cuenta. "Le dio por garlar y por eso lo chuzaron" = "Le dio por contar cosas que ha debido callar y por eso lo apuñalaron".
- Garlero*. Charlatán.
- Garrotero* (ser). Ser avaro, mezquino, amarrado.
- Gasófilo* (el). El gas o combustible que se usa para cocinar.
- Gasófila* (la). La gasolina.
- Gil-Gilipo-Gilisteo* ⁴⁶. Campesino o víctima propicia para un robo.
- Gofias* (los) ⁴⁷. Detectives. Este término parece derivarse de Bofia que en el caló español significa cuerpo del detectivismo.
- Granjas* (las). Institución dirigida por el Padre Luna, y fundada por él en 1935. En 1969 contaba con 9 granjas (7 para varones y 2 para niñas) que funcionaban en los departamentos de Cundinamarca, Tolima y Santander.
- Gringo*. Extranjero. Para los niños cualquier persona que no hable correctamente el español es gringa.
- Gringo* (quedarse). No entender lo que está sucediendo. "La jaiba se quedó gringa cuando le robamos las cuatro copas del carro".
- Gringo* (hacerse). Hacerse el tonto, el que no entiende.
- Grupo* (el). Casa con 15 niños administrada por una contratista bajo la supervisión del Departamento de Protección y Asistencia Social.
- Guachafita* (armar). Armar el desorden. "A veces, sólo por recochar armábamos la guachafita pa' hacer calentar a los chalecudos".

⁴⁶ Trejo trae un extenso estudio de la palabra Gil y de todos los derivados que de ella se han sacado (págs. 188-190).

⁴⁷ Este término no ha sido registrado ni por Trejo ni por Wagner.

Guache (ser) ⁴⁸. Ser patán, grosero. "Es que mi papá era de lo más guache con mi mamá".

Guachimanes (Watchmen). Guardianes, celadores nocturnos.

Guando. Andas. "Un día a mi papá le dieron un tiro y tuvieron que llevarlo en guando hasta l'hospital".

Guandoca. Cárcel. "Y a un primo de nosotros sí lo echaron pa' la guandoca por la burundanga".

Guaricha ⁴⁹. Mujer de mala vida. "Mi papá echó de la casa a mi mamá y dijo ques'que'ra guaricha".

Guayabo. Nostalgia (colombianismo). "A mí sí me dio guayabo largarme de mi casa".

Gurbia. Hambre. "Mano, vamos a repelar que 'stoy con la gurbia".

H

Hijo 'e míchica. Hijo de puta; hijo de gata (la gata es bien conocida por su intemperancia sexual). El término míchica proviene de la manera familiar como se llama a las gatas. "Míchica!, míchica!, venga a comer!".

Horto (el) ⁵⁰. La nalga. También se designa así el bolsillo de atrás del pantalón.

Huchar (los perros). Azuzar. "Y en el paseo a Pacho nos hucharon los perros porque nos dentramos aoger naranjas".

⁴⁸ Respecto de la palabra guache dice Cuervo: (12) "Tenemos duda sobre si guache, hombre del pueblo, haya de considerarse como quichua y sacado de huacha, pobre, huérfano, de donde en Buenos Aires la voz despectiva guacho, usada también en el Cauca, por el que no tiene padre, o si sea chibcha, guacha guasgua, mancebo; en que guacha es lo específico, pues muchacha se dice guasguafucha".

⁴⁹ Según Cuervo es una voz cumanagota (12), pág. 584.

⁵⁰ Wagner (8) afirma que este término se deriva de orto 'anus' del lunfardo y que también se encuentra en el caló brasileiro: lorto 'as nádegas' y en la jerga romana: orto botánico 'ano'.

I

- Ir a templar.* Ir a parar. "Mi papá quien sa' 'onde jue a templar".
- Ir al por mis.* Ir por mitad. "Con ese cuadro siempre íbamos al por mis en todo lo que repelábamos".
- Ir de parada.* Ir elegantemente vestidos.
- Ir gaminosos* (o andar). Ir sucios, desgreñados.

J

- Jaibo-a.* Persona de la clase alta, adinerada y bien vestida. (De la high).
- Jalar*⁵¹. Este verbo, que es muy usado por los gamines, lo emplean con todos los valores señalados por Luis Flórez en nota que transcribo abajo.
- Jaula.* Radiopatrulla. Vehículo en el cual conducen a los prisioneros al juzgado.
- Jarto.* Aburrido. "Yo allá estaba muy jarto!".
- Jedentina.* Molestadera (viene de heder). "Deje su jedentina!".
- Jerga.* Ruana. "Y cuando lo 'puñaliaron, si no hubiera sido por la jerga, lo mandan al otro toldo".

⁵¹Luis Flórez en su libro "Temas de Castellano" (13) hace un magnífico estudio sobre el verbo halar, jalar, del cual hemos tomado los siguientes datos:

"a) En el diccionario de la Real Academia se registra halar como forma culta y jalar como forma familiar. Jalar es el viejo halar castellano, con la h aspirada del siglo XVI, que se conserva en muchas voces del habla popular. Jalar se emplea secundariamente, fuera del uso náutico —que es el general en español— con el sentido de tirar (me jaló el pelo, no jale el vestido, le voy a jalar los orejas...).

"b) También es corriente hoy, en el habla familiar de los colombianos, hombres sobre todo, el empleo de jalar con valores como 'aplicarse a una cosa', 'ponerse a hacerla', etc. Ejemplos: jálele. Hay que jalarle. Vamos a jalarle duro..."

"c) De otra parte, en Colombia es muy frecuente hoy el giro familiar *no le jalo*, con sentidos como no sé, no entiendo, no quiero, no me interesa, etc. Vamos a bailar en tal parte? Yo no le jalo a eso. Hay personas que le jalan a todo...".

"d) De una cosa bien hecha se dice familiarmente en Colombia que está bien *jalada*. (Un dibujo bien jalado, por ejemplo).

"e) Emplean también los colombianos la forma refleja *jalarse*, con el valor de 'emborracharse': Me jalé. Se jaló. Una jala es una borrachera..." pág. 94-95.

- Jeta*. Boca. "Cállese la jeta". "Le dieron en la jeta". "No puede tener la jeta callada".
- Jíbaro*. Traficante de marihuana.
- Jincho*. Repleto. "Mi papá 'staba jincho de cerveza y no sabía qu'estaba haciendo". "Los oligarcas andan jinchos de plata".
- Joder*. Molestar. "Oiga mano! no jodaaa!".
- Juega para boy* (la). Con esta expresión ofrecen la lotería.
- Juma* (meterse una). Borrachera.
- Jumao* (estar). Borracho. "No le haga caso que'stá jumao".
- Jurgo*. Mucho, gran cantidad. "El hermano de la señorita Beatriz tiene un jurgo de estampillas".
- Jurgonón*. Aumentativo de jurgo. "La doptora sabe un jurgonón".

L

- Lamber*. Lamer. Este verbo lo usan con diversos complementos a saber:
- Lambe culos*. Marica.
- Lambe platos*. Mesero.
- Lambe ladrillos*. Paupérrimo.
- Lambida, cáscara*. Persona inútil, sin valor.
- Lambón*. Acusetas, adulator. "Y como el mocho se metió de lambón me caimanió⁵² mi chanfa". = Y como el mocho se puso adulator me quitó el puesto.
- Lambonear*. Adular.
- Lámpara* (andar). Andar sin dinero.
- Lápida* (cara de). Apodo que le dan a la persona triste o seria.
- Largos* (los). Los gamines mayores. Los que explotan a los pequeños. "Los largos me quitaron mi piano".
- Lazo*. Cadena con su medalla de oro correspondiente. "Ala mano! mira el lazo que se gasta la jaiba esa".
- Levantar*. Conseguir. "Me levanté unos mangos pa' comprar pirrieles". "Me levanté una chanfa".
- Ligar*. Conseguir, obtener resultado. "Le ligué su papayaso y me volé" = Logré engañarlo y me fugué.

⁵² El verbo caimaniar es costeño.

- Limpias* (los). Los limpiabrisas.
- Lincharse*. Aféresis de colincharse (véase).
- Linche* (un). Un viaje más o menos largo en el parachoques de un bus o de un carro. "Conseguí un linche de la Plaza de Bolívar hasta el Parque Nacional".
- Lionzo*. Pantalón.
- Liopanta*. Metátesis de pantalón con alteración.
- Loro* (el). El radio.
- Luquear*. Hacer buenas ganancias en un robo. "Se luquió unos limpias nuevecitos".

M

- Mal de ojo* (echarle). Hacerle una brujería. "Y una vecina que tenía pactos con el patas, le echó mal de ojo a mi mamá y por eso se la llevó la pálida".
- Mal haya sea!* Maldita sea! "Mal haya sea mi suerte!".
- Mama de Dios* (creerse la). Creerse muy importante.
- Mamar gallo*. Burlarse. Tomar del pelo a alguien. "Nosotros sí le mábamos gallo al tomo gordo que cuidaba el parque".
- Man*. Compañero. Viene del sustantivo hermano - mano - man.
- Mandarse*. Tirarse. "Mi cabo primero se mandó al agua pa' sacarmen porque m'estaba 'hogando". "Ese chino cochino no hace sino mandarse pedos!".
- Mandar*. Tirar. "Mi mamá me mandó con un palo y m'escalabró".
- Manda más* (el). El superior, el jefe.
- Mandinga sea!* Maldita sea! "Mandingas sea esta vaina".
- Manfinfio* (estar). Estar equivocado.
- Mangos*. Pesos. "Me gané tres mangos con la virutiada!".
- Manguala* (la). La marrulla, el enredo. "Yo no andaba en la manguala pero el profesor no me creyó".
- Manteca* (pasar por). Pasar inadvertido. "Y a yo me pasaron por manteca y no me dieron chispas".
- Maño* (ser). Niño que se ha acomodado en un sitio. "Yo soy maño de Australia". También tiene un cierto cariz despectivo cuando lo usan para designar al "santurrón" de la institución. "No le digan nada al maño".

Marchanta. Revendedora de la plaza de mercado. (Colombianismo).
 “Mi mamá era marchanta de la Plaza España”. (También es marchanta la clienta).

Marranos (los). Los basureros. Les dicen así porque andan entre el mugre.

Material. Cuero. “Me compraron unos zapatos de material”.

Maulo (ser). Ser inútil, incapaz. “Nunca lo llevábamos porqu’era de lo más maulo y nunca se daba sus trazas en salir pa’lante”.

Mazo (el). Revólver. “Y endespues vimos qu’era de la pesada porque llevaba un mazo”.

Meco (ser, estar). Ser bueno. “Mano, este carro está de lo mero meco pa’ colincharnos”.

Mecha. Ropa elegante. “Qué mecha tan chicanera lleva ese jaibo”.

Mechas (las). El pelo. “Mi hermana me jalaba las mechas to’ los días”.
 “Péinese esas mechas”.

Mechudos (los). Los hippies.

Mesito. Metaplasmo de Su mercesito, hoy en desuso.

Mesio. Señor. Viene de Monsieur. (Este término fue usado a comienzos de siglo. Véanse los versos del apéndice).

Meticbe. Metido, entrometido.

Mistercito. Diminutivo de místico, señor. “Mistercito, ¿me regala cinco?”.

Mita. Amita. “Ayer estuvimos donde ’mita Graciela”. Apelativo cariñoso con el que suelen designar a la directora de una institución.

Mocho (echar). Trabajar con el azadón. “Es que a yo no me gustan las Granjas porque le toca a uno echar mocho”.

Mocho (estar, ser). Se dice de alguien cuando le falta una oreja o los dedos de la mano.

Movida (la). El negocio, la empresa. “Vamos a ver cómo es la movida”.

Mono (el). 1. El sol. “Salió el mono”. 2. El niño de pelo rubio. 3. El mico.

Motilar. Cortar el pelo. “Regáleme pa’ una motilada”.

Moto (el). Apócope de motociclista: el agente de la circulación.

Motorola (la). El radio del carro. “Se luqueó con su motorola”.

Muenda-muendiar. Azotaína-azotar.

Muérgano. Persona que no sirve para nada. "Papá decía quesque yo era un muérgano".

Mula (la). La cabeza. "Se le rajó la mula".

Murrio (el). La comida. "Tráigamen mi murrio que me voy pa' fútbol (no lo usan en forma despectiva).

N

Niervos (darle). Darle susto, impresionarse. "Es que cuando yo iba pa' la casa y estaba todo oscuro, me daban niervos y sentía como si las brujas me jueran a agarrar".

Nisio (estar). Estar borracho (con gasolina) o enmarihuano.

Nones. No. "Nones mi cuadro, 'hora sí que me voy a parchar con vusté!" = No mi amigo, yo no le voy a fallar.

O

Oligarcas (los). Los ricos.

Otro toldo (el). La otra vida. "Lo mandaron pa'l otro toldo".

P

Pálida (la). La muerte. También aplican este término al fallecimiento que se siente cuando se ha fumado marihuana.

Papayaso. Engaño. Los gamines ligan un papayaso cuando logran engañar a alguien de quien habían logrado ganarse la confianza.

*Parcharse*⁵³. Quedarse con algo que debía ser repartido con los compañeros. Fallarle al amigo. Parcharse es lo contrario de *ser firme*.

Pasto (dar). Dar ventaja en un juego. (Expresión tomada del argot deportivo).

⁵³ Con la expresión: "tener parche" o "ser parchudo" designan las gentes del pueblo a las personas que nacen con una mancha que generalmente está localizada en la parte inferior de la espalda. Parece que estas manchas sólo las tienen los mestizos de cruce reciente de quienes se afirma que son de mala índole y traicioneros.

- Patada* (ser la). Ser un desastre, una calamidad. Se dice tanto de los objetos como de las personas. "Mi papá era la patada".
- Patas* (el). El Diablo. "Allá me golví el Patas".
- Pat'hinchado* (ser). Ser un pobre diablo, no ser nadie. "Los tombos son unos pat'hinchados pero se creen la mama de Dios".
- Patoniada* (la). Caminata. "Una vez en el paseo de los Llanos con el Ejército, nos metieron una patoniada hasta le jototes".
- Patotas* (los). Los niños menores de una gallada.
- Peches* (los). Los cigarrillos. "Nos fumamos unos peches y en después nos juimos a repelar".
- Pela* (dar una). Paliza. "Mi mamá me dio una pela porque me demoré cuando me mandó pa' un mandado".
- Pelafustanillo*. Término utilizado únicamente por los académicos de la lengua para designar al gamín.
- Pelao*. Niño. "Me jui con otro pelao pa'l chorro de Padilla".
- Pclar*. Rapar la cabeza, afeitar. "No quiero que me pelen porque en después me dicen Pepa 'e cura".
- Pelarse*. Salir mal en los exámenes. Este colombianismo sólo lo emplean cuando comienzan a asistir a las Escuelas del Distrito.
- Pelotudo* (ser). Ser idiota, imbécil.
- Pepa de Cura*. Apodo que le dan al niño que lleva totalmente afeitada la cabeza ⁵⁴.
- Perro* (el). El jefe de la gallada. El líder, el que manda.
- Pesada* (la). El hampa. "Cuando sea grande quiero ser de la pesada".
- Pesados* (los). Los ricos, los hombres importantes. "Ese es de los pesados". "Los carros que se gastan los pesados tienen más vainas pa' robar".
- Petarrito*. Viejito. Término cariñoso. "Mi abuelito era petarrito, petarrito!".
- Piano* (el). La caja de *embolar* o lustrar zapatos.
- Piches* (echar). Empujar. "No echen piches!, dejen entrar al bus!".
- Picho*. Dañado, malo. Se dice especialmente de las frutas, pero por extensión se aplica también a las personas y las instituciones. "Agu-

⁵⁴ En las Instituciones de Asistencia Social está prohibido utilizar este procedimiento como castigo. A veces los peluqueros convencen a los niños de que se dejen cortar el pelo al rape, para exterminar los piojos.

- cate picho!" le gritan a los policías. "La comida de allá era de lo más de picha".
- Pichoso*. Lagañoso. "Por las mañanas amanecía todo pichoso de tanto llorar".
- Pinta* (estar). Estar bien vestido, elegante. Estar estrenando.
- Pique* (por el). Por sacarse el clavo, en venganza. "Y por el pique jue que cogí la calle".
- Pirarse*⁵⁵. Fugarse.
- Pire* (buscar el)⁵⁵. Buscar la manera de escaparse.
- Pirrieles*⁵⁶. Zapatos.
- Pisos*. Zapatos.
- Planchazos* (dar). Dar golpes con los sables por la parte plana.
- Plancho* (estar, quedar). Quedar elegante, bonito, bien⁵⁷.
- Polcha* (el). Policía.

PONER

- bolas* (o parar). Prestar atención. "Yo le dije a mi hermano que nos largáramos de la casa, pero él no me puso bolas".
- conejo*. No pagar una cuenta en un restaurante.
- el horto negro*. Poner las asentaderas amoratadas.
- los ojos* en salsa de tomate. Poner los ojos rojos. "Le pusimos los ojos en salsa de tomate, pa' que aprendiera a no ser sapo".
- los ojos colombinos*. Poner los ojos rojos.

PONERSE

- a echar carreta*. Ponerse a mentir.
- a voltear*. Ponerse a andar sin provecho de un lugar a otro para ver qué se consigue.
- cabrero*. Ponerse desconfiado.

⁵⁵ Según Trejo, *pirar* viene del indostaní *Phirna*, que en caló formó *pirar* o *pirelar* "andar, caminar, marchar, pisar". En caliche, *giría*, y *lunfardo* *ir*. De allí salió con el sentido de huir que se usa en varias partes (pág. 156) (7).

⁵⁶ Según Trejo viene de *Pinrel*, que en germanía significa *pie* (p. 137) (7).

⁵⁷ De esta expresión ha salido el bogotanismismo "tener el gusto plancho" = tener mal gusto, igual al de los gaminés.

cachorro. Ponerse pendenciero.

colino. Enojarse.

chicanero. Ponerse engreído, orgulloso, presuntuoso.

escamoso. Ponerse susceptible.

riecas. Enojarse.

Popocho (estar) ⁵⁸. Estar lleno, repleto. "Los oligarcas están popochos de plata". "Después que repelábamos quedábamos popochos".

Pote (el) ⁵⁹. 1. La cárcel. 2. El gordo. "Al tomo pote era al que más le mamábamos gallo porque no podía correr".

Pucho (un). Un poco, una ración escasa. Allá sólo nos daban un pucho de arroz.

R

Raponazo. Acto de arrancar, de un solo golpe, los relojes, o las cadenas de oro de las personas que transitan por las carreras y calles de la ciudad. (Viene del verbo rapar).

Raponear. Robar de un raponazo. "Le raponiaron el reló".

Raponeo. Gamín que raponea.

Raya (el) ⁶⁰. El detective.

Recepción (la) (La recepción). Institución del Departamento de Protección y Asistencia Social del Distrito, a donde se conducen los niños que ingresan por primera vez.

Recocha (hacer). Hacer desorden especialmente en el comedor o en los dormitorios.

Recochar. Retozar, molestar.

Redentor (el). Institución del Ministerio de Justicia a donde se conducen los niños que han sido sorprendidos cometiendo algún delito menor.

⁵⁸ Popocho es el nombre que se le da a un plátano que tiene una forma abombada.

⁵⁹ Este término viene del caliche Bote, que los niños por metaplasmo convirtieron en Pote.

⁶⁰ Este término viene probablemente del caliche "rayo" vigilar. Trejo (7) supone que sea derivado de *a raya* que la Real Academia define: "dentro de los límites justos".

- Reducidor*. Individuo que compra objetos robados para revenderlos después.
- Repelar*. Pedir las sobras de comida en los restaurantes o loncherías. "Con Siervo nos gustaba repelar en el Tía".
- Requis* (la). La requisita. Sistema por el cual los gamines acosan a otro y le roban todo lo que lleva, a veces hasta los zapatos y la ropa.
- Retranca* (subir). Enfurecerse. "A veces se le sube a uno la retranca de tantas chichadas que le dan".
- Retobado*. Disgustado. Se dice de una persona que está *retobada* o que se *retobó* cuando hace mala cara, no contesta, no habla. "Mi madretra decía que yo era un chino parchudo que siempre andaba retoba'o".
- Riecas* (ser). Ser mal geniado, ser bravo. Se aplica tanto a las personas como a las cosas. "La marihuana es más riecas que la gasolina".
- Rieles*. Zapatos. "Me luquié unos mangos pa' comprarmen unos rieles de material" (véase pirrieles).

S

SACAR

- la colorada*. La sangre.
- la leche*. Abusar de alguien haciéndolo trabajar demasiado. "Yo no me voy pa'llá porque lo quieren tener a uno de cocheche y sacarlen la leche".
- la mano*. Dañarse. "Mi papá trabajaba de tasista, pero un día la cacharra le sacó la mano y no golvió a trabajar".
- la piedra*. Hacer enfurecer a alguien.
- Salada* (meter una). A un niño le meten una salada cuando entre varios lo tumban al suelo y le meten en la boca pasto, arena o tierra.
- Salado* (ser). Tener mala suerte.
- Salvado*. Comida fea o mala. Especialmente designan así al trigo bulgor que se les da en las Instituciones de Protección y Asistencia Social y que viene dentro de los alimentos enviados por la CARE.
- Samparse*. 1. Abusar sexualmente de un niño. "El largo ese ya se sampó al pecas!". 2. Ganarse. "Se sampó sus palmadas". "Se sampó su susto".

- Sánguches*. Emparedados. "Mita Graciela nos dio sán-guches pa' que lleváramos al paseo".
- Sapo* (ser). Ser delator, acusetas.
- Saporro-saporríto*. Pequeño de estatura. "El reductor era saporro".
- Sentenciársela*. Quedar debiendo una venganza. "Se la tenía sentenciada".
- Serruchar o hacer serrucho*. Repartir. "Un día que el cholocate se encontró una maleta llena de plata, se la quitaron y endespués los profesores serrucharon la plata".
- Sifi, sifon, sifi, sifon*. Sí. "¿Oiga man!, vamos al parque? - Sipi!". (Utilizan a capricho infinidad de formas semejantes).
- Sobar*. Sobar (o fregar) significa molestar.
- Sobado* (ser). Ser muy avisgado, muy sagaz. "Un perro tiene que ser muy sobao pa' no dejarse encanar".
- Sombra* (estar a la). Estar preso.
- Sonas!*⁶¹. Cuidado! "Sonas!, ahí viene la vola".
- Soplón* (ser). Ser delator.
- Soplese*. Métase rápidamente. "Soplese, mi señora!".
- Suerte* (la de la). La lotería. "Su mercé", cómpreme la de la suerte para hoy!".
- Suciera* (batir). Acusar. "Es que a yo no me gusta batir suciera".
- Sute*. Enteco canijo. "Mi hermanito se crió todo sute y siempre andaba en l'hospital".

T

- Taco* (el). El destornillador.
- Tanganazo*. Golpe. "Le dio su tanganazo". "De un tanganazo le rapó el reló' y se las abrió a correr".
- Tanque*. Miembro viril. "Hola tombo, tombo bolillo, botón de arranque, póngase en cuatro y le meto el tanque"⁶².

⁶¹ Wagner (8) hace un estudio muy completo de este término. Según él viene de la germanía: soniche "silencio". De soniche "de tapadillo", también sonsoniche, verbo sonsonichar "callar".

⁶² Tomado de José Gutiérrez (11), pág. 57.

- Taqueada* (meter). Regañar, insultar. "Mi madrastra me metió mi taquiada porque se me *remamó* la leche". (Derramó).
- Tarros*. Piernas. Le dicen así especialmente a las piernas de las mujeres.
- Teja*. Sombrero.
- Tela*. Producto del robo. "Se repartieron la tela y a mí me pasaron por manteca".
- Tira* (el) ⁶³. El detective.
- Toco*. Atraco, estafa.
- Tocomocho* (hacer). Sistema de estafa que consiste en vender billetes de la lotería falsos.
- Tombo* (el). El policía.
- Tortas*. Medallones con cadena de oro que se llevan colgados del cuello.
- Totazo*. 1. Estallido. "¿Qué sería ese totazo?" 2. Golpe. "Se dio su totazo en la mula" (la cabeza).
- Toteo* (el). Acto por el cual se rompen los vidrios de las vitrinas de los almacenes. "Oiga mano, camine qui'hay voleo en la *sétima*, y podemos luquiarnos con el toteo".
- Totes*. Objetos del tamaño de una moneda de 5 centavos que se fabrican con fósforo. Si se raspan contra una superficie áspera, estallan. En Colombia se echan totes en Nochebuena.
- Totiar* (totear). 1. Romper: los vidrios, las narices, etc. "Le totiamos las narices". 2. Estallar. "Se totió la llanta". "Estoy que me toteo". "Ese torpedo no totió".
- Trabajo* (salirle un). Salirle una invitación para atracar o robar en algún lugar. "Jue que a mi papá le salió un trabajo y lo sapearon y endespues lo echaron pa' la guandoca".
- Tragadera* (la), *tragantina* (la). El deseo de comer, especialmente después de que se ha fumado marihuana.
- Treinta* (la). Institución carcelaria de la División de Menores del Ministerio de Justicia a donde son conducidos los muchachos menores

⁶³ Arnulfo Trejo (7) dice que este vocablo "probablemente viene de tirar, porque la policía tira o hala a los delincentes..." Creo que más bien se trata de la palabra *tiradera* que se apocopó en tira. Tiradera a su vez viene del verbo tirar, halar. Los niños cuando quieren decir algo en voz baja tiran de la ropa de sus padres. Estos preguntan: ¿Qué es esa tiradera mijo? o sea ¿qué es esa molestadera? El tira es el que molesta e importuna a los delincentes. En Bogotá son frecuentes las expresiones: "Hay que acabar con esa tiradera"; ¿Qué es esa tiraderita? "Me hizo la tiradera".

de 21 años que han infringido la ley. Le dicen así porque está situada en la carrera 30.

Tronado (estar). Estar borracho con gasolina.

Tronante (el). El revólver.

Tronche (tirar). Ostentar, presumir. (Parece que esta expresión no es tan frecuente como tirar chicanería). "Por eso hay algunos que tiran tronche con cualquier cosa que consigan así sea no más un cinturón nuevo"⁶⁴.

Trotear. Perseguir. "Los tombo lo trotean a uno, pero uno se encaleta y nunca lo pescan".

Tusa (ser). No servir para algo. "El era de lo más tusa pa' meterse en los lotes".

Tuso. Apodo que le dan a los niños o personas que tienen la cara con cicatrices de viruelas. (Gracias a las grandes campañas de vacunación esta expresión ha caído en desuso).

U

Ultimadamente. En definitiva, en los últimos tiempos. "Mi papá ultimadamente no decía nada"⁶⁵.

Uñas largas (tener). Ser ladrón. "A mi hermana la echaron del Tía quesque porque tenía las uñas largas".

V

Vaciado (estar, quedar). Estar fastidiado. "Y 'esde que le cortaron la pata quedó vacia'o",

Vacilada (la). La broma, la tomadura de pelo.

⁶⁴ Tomado de José Gutiérrez (11) pág. 45.

⁶⁵ Luis Flórez (14) trae este vocablo como arcaísmo que utiliza Cervantes con el sentido de: en últimas, en definitiva: "Ultimadamente yo no soy la que voy a pagar" (pág. 254).

*Vaina*⁶⁶. Esta palabra significa varias cosas. En general se tiene como vocablo comodín para designar cualquier objeto. "Alcánceme esa vaina". "¿Qué será esa vaina?". También significa desgracia, contrariedad, molestia. "Qué vaina, no me dieron boletas pa' fútbol!". "Qué vaina, está lloviendo!". Por último se utiliza para designar las puyas o indirectas. "Y el profesor me echó vainas quesque porque yo me había robado los buyines".

Vale. Amigo y compañero del gamín. Este término se deriva del galicismo *valet* = criado, sirviente. "Camine mi vale nos vamos a recochar pa'l parque".

Ventosa. Sistema de robo consistente en horadar la pared o el techo de un almacén para introducirse por el hueco y desocupar el establecimiento. Frecuentemente utilizan gamines en esta clase de "trabajos", debido a su tamaño reducido.

Verraco (ser). Ser valiente. "Un perro tiene que ser de lo más verraco pa' no ser sapo".

Vola (la). El carro de la patrulla de policía. Es una abreviación de "Radio patrulla volante".

Volarse. Escaparse. "Yo me volé del Redentor en el arrancón que hubo".

Voliarse (volearse). Excederse. "Se volió con el profesor y por eso le dio calvazos".

Voliado (ser). Ser impulsivo, alevoso, grosero.

Voliado (salir). Salir corriendo. "Salimos voliadados pa' fútbol".

Voleo (el). Bochinche, desorden, alboroto.

Voltear. Caminar por las calles sin rumbo fijo.

Y

Yusti (la). La justicia. "No quiero tratos con los de la Yusti".

⁶⁶ Véase el estudio que sobre esta palabra hace Luis Flórez en su libro *Lengua Española* (14) (págs. 233-235).

A P E N D I C E

LOS CHINOS BOGOTANOS VISTOS POR NUESTROS POETAS

JORGE POMBO (1857 - 1912)

*Vedlo: con su orfandad por toda herencia,
En vez de ser un zángano o un pillo,
Deriva del vaivén de su cepillo
Con qué pagar su congrua o su abstinencia;*

*Es también de la prensa andante agencia,
Y en su mixta carrera, dando brillo
Moral al cráneo, físico al tobillo,
Vive, sin recurrir a la indigencia.*

*Tal es la historia actual del personaje
De quien hoy el Papel⁶⁷ trae el retrato
Y en quien es tan laudable que trabaje;*

*Mañana tocará el tambor rebato
Y en bélico atavío cambiará el traje:
De "carne de cañón" es candidato.*

 JULIO DE FRANCISCO (1864 - 1903)
EL EMBOLADOR⁶⁸

*Fieltro despachurrado y alicaído,
que vejez prematura cambió de testa;
saco que tuvo faldas y a quien apuesta
en color un chaleco descolorido;*

⁶⁷ Tomado del Papel Periódico Ilustrado, 15 de octubre de 1884; tomo IV, número 77, pág. 77.

⁶⁸ Tomado del libro "Los Poetas de la Naturaleza". Biblioteca Aldeana de Colombia. Tomo número 84, 1936.

*Pantalón que con este no se ha entendido
en cuestión de fronteras, lo que les cuesta
pleitos con la camisa sucia y molesta,
pues invade el lindero tan discutido.*

*Dice el chico gracejos mientras embola;
concluye, guarda el níquel y entre el gentío
se escurre con su cara negra de bola.*

*Por la noche seis reales lleva al sombrío
cuchitril, donde tiene su madre sola,
que lo besa y exclama: Pobre hijo mío!*

NICOLAS BAYONA POSADA

CHINOS BOGOTANOS

*Revienta en los aires un férvido grito:
—¡El Tiempo y Especta! Le embolo, mesito?*

*Y en calles y plazas, vibrante y risueño,
el chino sonoro —la mirla sin dueño—
de pronto aparece saltando veloz.
Calzones de manta que el suelo le alisa;
la ruana cubriendo manchada camisa,
la vida en los ojos y el alma en la voz.*

*Su padre? No tiene. Su madre? lo ignora...
Nó, no es la viejita que tose y que llora
en rancho que guarda la hostil soledad:
de aquellos gamines las rudas legiones
nacieron, lo mismo que los copetones,
del alma doliente de nuestra ciudad...*

Y el grito se eleva más fúervido y fuerte:
 —¡Es la última, mesio! No compra la suerte?
 ¡La suerte!... Con ellos qué dura y sombría...
 Apenas asoman los oros del día
 ya busca la lata, dejando el portón.
 ¡El Tiempo! Le embolo?... No saben —arcanos—
 que llevan la patria vibrando en las manos
 y toda una raza prendida al cajón.

¡Y qué! ¡Son felices! Amable y chirriada
 por ellos tan sólo se tarda la criada
 que empieza a abrasarse por fiebre sin fin.
 El cuarto vestido con rotas postales;
 mejillas lo mismo que vivos corales...
 Después... que los mesios le compren carmín...

Y saltan los chinos lo mismo que gnomos:
 —¡El Gráfico y Mundo! ¡Revista de Cromos!

Mas llenan la copa soberbios malsines
 y entonces la turba de alegres gamines
 será la venganza, la fuerza, el poder:
 un nombre bien puesto que arranque una mueca
 y luego hasta el baño de doña Rebeca
 para que en su vida no lo vuelva a hacer.

Así son. Alegres, locuaces, sinceros.
 Desde las alturas de los gallineros
 acendran la vida, que vuelven mejor
 y, nervio vibrante de la tierra mía,
 si el momento clama por una osadía
 en manos mejores no está el tricolor.

Y suena en los aires un fúervido grito:
 —¡El tiempo y Especta! Le embolo, mesito? ⁶⁹.

⁶⁹ Tomado de "El Alma de Bogotá". Homenaje del Cabildo a la ciudad con motivo del IV Centenario de su fundación. Antología seleccionada y comentada por Nicolás Bayona Posada. Imprenta Municipal, 1938, pág. 415.

VICTOR MALLARINO

PREGONES DE BOGOTÁ ⁷⁰

A la señorita doña Sofía Koppel Holguín, por quien han cobrado prestigio los Pregones de Bogotá.

*En la lumbre matinal
de un día de primavera,
hay en la ciudad entera
como un temblor pasional.
Brilla más hermoso el día
y hay en el azul triunfal
de este cielo, la alegría
de un regocijo nupcial.*

*Viva nota de colores
el reflejo de las flores
que en asiático derroche
tiende su policromía,
cuando se oculta la noche
ante el empuje del día.*

*Notas cálidas, sonoras
que dan las aves canoras
en alegre despertar.
Cielo azul de primavera
que renueva la quimera
y nos convida a soñar
como en nuestra edad primera.*

⁷⁰ Tomado de Los Poetas (Ingenios festivos). Biblioteca Aldeana de Colombia, Bogotá, 1936.

*De lejos se oye gritar:
El Tiempo, El Espectador,
y luego se va acercando:
El Nuevo Tiempo de hoy
con el relato de los últimos sucesos
de Leticia,
El Tiempoooo, El Nuevooooo...
El Espectadooooor...
Es el pregón peregrino
de nuestro típico "chino",
de la prensa voceador.*

*Al pie de una puerta suena
monótona cantilena
que repite sin cesar:
Habrá algo para amolaaa?
Y otra voz: arena, arenaaa
me comprarán la arenaaa?
—Horquetas y tazas
pa las matas...*

*Rompe la monotonía
una voz grandilocuente
con que le ofrece a la gente
un "chino" la lotería:
—Billetes y quintos para ahora,
hoy la baten, la de Manizales
para ahora.
Cambio los terminados en cuatro.
Loteriaaaa... Loteriaaaa...
Y un viejo ciego que pasa.
—Lotería, lotería.*

Se oye al pie de un almacén:

—*Sigan señoras y señores
gran realización:*

*vestidos para niños
a quince centavos,
paños finos, zapatos,
combinaciones, calzonarias,
sigan y se convencerán.*

Gran realización:

*medias para señoras de seda,
vestidos para hombres finos.*

*Como un vértigo trágico
el ruido sordo del tráfico,
los pitos y las sirenas
permiten oír apenas
el grito agudo, incesante
que desde un bus bamboleante
lanza alegre el cobrador:*

—*Chapinero-barrios...*

—*Las Cruces-Barrio Olaya...*

—*Sabana avenida...*

Y replica el conductor

—*No puedo parar antes de la línea,
suba pronto, mi señora.*

—*Sóplese...*

*Marcha por la carretera
con un carro por delante
en su pesada carrera
el vendedor ambulante,
la gorra hacia atrás terciada,
y un manchado delantal,
y siempre de modo igual
repetiendo su tonada:
—Polares, a tres y a cinco los polares...
Llega linda colegiala
de ojos suavemente azules*

que ante él se pone de un brinco:
 —A ver, deme uno de a cinco.
 Y mientras ella se queda
 desenvolviendo el polar
 se va el muchacho gritando
 ese pregón singular
 con que seguirá anunciando
 el “delicioso” polar:
 —Polares, a tres y a cinco los polares.
 Polares, a tres y a cinco los polares...

Con un cuadrado cajón
 que lleva al brazo colgado,
 chapín, pálido, esmirriado,
 lanza un chino su pregón:
 el dulce de almíbar,
 —El dulce de almíbar...
 Van cruzando los tranvías
 en incesante desfile,
 y en un clamor general
 se escucha en la calle real
 de las campanas vecinas
 repiqueteo matinal:
 Tán, tán, tan-tatatán.
 Tán, tán, tan-tatatán.
 Tán, tán, tan-tatatán.
 Las campanas de las torres
 que dando las doce están.

Llora algún disco en la puerta
 de un almacén de victrolas:
 es el anuncio galante
 con que obliga el comerciante
 a escuchar a todas horas
 el tango exótico y trágico
 que le acaba de llegar:
 “Y por tus malas acciones

*me arrancaste, vida mía,
 y aunque te yevo escondida
 hoy te amo más todavía...*"
*Toda de rojo vestida
 va la pobre Margarita,
 y a su lado un hombre grita:
 —Vendo cordones podridos...
 Y dos que venden alcohol:
 —Alcohol a diez la botella,
 a diez botella de alcohol...*

*En la esquina del Granada,
 que es el centro se dijera,
 de esa típica mesnada
 de pregones callejeros,
 se juntan los pregoneros
 en multitud complicada:
 —Bolo, mesio?
 —Venga, doñtor, no ambicie "caretigre".
 —Bolo, patrón?
 —Emprésteme el amarillo.
 —Lotería, loteríaaaa...
 —Polares, ppsicles.
 El Mundo al Día con el retrato de la víctima.*

*Pasa el negro Jaramillo
 con su sombrero amarillo
 haciendo venias corteses.
 Y Alfredo María Carraca
 con un disfraz estrambótico
 haciendo un anuncio exótico
 de los vestidos ingleses,
 y los mejores "corseses"
 de la Viuda de Richard.*

*Los glaxos engominados,
 con los sombreros ladeados*

y el paraguas en la mano
conceden una mirada
entre chiste y calembour
a una muchacha que pasa,
y uno le dice en francés
cuadrándose: "Mon amour:
la acompaño hasta su casa?"
—¡Ay, tan repelente!

De avisos engalanado
pone un toque de alegría
un camión abigarrado,
y va la chiquillería
en loca turba tras él.
La banda va ejecutando
un antiguo paso-doble
programas a lado y lado,
un payaso enmascarado
firme y fuerte como un roble
les va a las gentes lanzando
Bom, bom, golpea seco el tambor
para anunciar a la gente
de manera original,
que hoy en nuestra capital
debuta el Circo Mundial,
el mejor del Continente.

En la tarde la sombra se acerca.
Las campanas con su melancolía
el ángelus anuncian, muere el día
entre rojiza lumbre vespertina.

Vuelve a su hogar el padre. Por la esquina
cruzan en bulliciosa algarabía
varias chicas que bajan del tranvía
y van, es natural, a "vespertina".

*Noche. Bogotá altiva e indolente
reclina la cabeza suavemente
en la empinada y tosca cordillera,
y en la sombra propicia y oportuna
un rayo tembloroso de la luna
envuelve en lumbre la ciudad entera.*

(Año de 1932).

DELIO SERAVILE (Ricardo Sarmiento) (1885 - 1936)

LOS CHICOS DE LA CALLE ⁷¹

A Nicolás Bayona Posada.

*Los chicos de la calle esta mañana
rompieron un cristal de mi ventana,*

*Y mi alcoba, tan triste y tan sombría,
Se ha llenado de luz y de alegría.*

*Han llegado hasta mí cosas suaves:
olor de flores y canciones de aves,*

*la vida y el amor en alboroto,
por el milagro de ese vidrio roto.*

CASTOR, POLUX & C.a (Climaco Soto Borda y Jorge Pombo) ⁷²

*Del Limpia-botas Guardiola
Es prodigioso el cepillo
Pues da a los botines brillo
En donde aquel no da bola.*

⁷¹ Tomado del tomo 81 de la Biblioteca Aldeana de Colombia. Editorial Minerva, Bogotá, 1936, pág. 260.

⁷² Tomado de el periódico El Sol. Bogotá, noviembre 5 de 1895.

BIBLIOGRAFIA

1. MANUEL GUIRIOR. *Relación del Estado del Nuevo Reino de Granada* que hace el Excelentísimo señor D. Manuel de Guirior al Excelentísimo señor D. Manuel Antonio Flórez - Año de 1776. Biblioteca de Historia Nacional, Vol. VIII, Bogotá, 1910.
2. ANTONIO CABALLERO Y GÓNGORA (arzobispo). *Relación del Estado del Nuevo Reino de Granada* que hace el Arzobispo de Córdoba a su sucesor el Excelentísimo señor D. Francisco Gil y Lamus - Año de 1789. Biblioteca de Historia Nacional, Vol. VIII, Bogotá, 1910.
3. PEDRO MENDINUETA. *Relación del Estado del Nuevo Reino de Granada* presentada por el Excelentísimo señor Virrey D. Pedro Mendinueta a su sucesor el Excelentísimo señor D. Antonio Amar y Borbón - Año de 1803. Biblioteca de Historia Nacional. Vol. VIII, Bogotá, 1910.
4. MOISÉS DE LA ROSA. *Calles de Santafé de Bogotá*. Ediciones del Concejo. Bogotá, 1938.
5. JOSÉ MARÍA CORDOVEZ MOURE. *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Aguilar, Madrid, 1957.
6. ICODES. *Seminario sobre el problema de los gamines*. Resumen de la información recibida sobre instituciones y actividades relacionadas con la protección del niño. Bogotá, 1969 (mimeógrafo).
7. ARNULFO TREJO. *Diccionario Etimológico latinoamericano del Léxico de la Delincuencia*. Manuales UTEHA, número 365. 12 Lingüística. México, 1968.
8. MAX LEOPOLD WAGNER. *Apuntaciones sobre el caló bogotano*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950. Separata del Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo VI, número 2. 1950.
9. ALFONSO MELUK. *Etiología de la delincuencia en Colombia*. El dedo en la herida, número 31. Tercer Mundo, Bogotá, 1969.
10. JANUARIO SALGAR. Artículo sobre los muchachos de la calle reproducido en el Papel Periódico Ilustrado, número 77, Año IV, 15 de octubre de 1884.
11. JOSÉ GUTIÉRREZ. *Infancia de la Miseria*. Biblioteca de Bolsillo Timaná. Bogotá, 1967.
12. RUFINO JOSÉ CUERVO. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (tercera edición notablemente aumentada). Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1881.
13. LUIS FLÓREZ. *Temas de Castellano*. Instituto Caro y Cuervo, Series Minor V, Bogotá, 1967.
14. LUIS FLÓREZ. *Lengua Española*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor III, Bogotá, 1953.
15. *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Lengua Española*. Editorial Sopena, Argentina, Buenos Aires, 1942.
16. ALFONSO URIBE URIBE. *Sobre el Carate*. El Tiempo, noviembre 17 de 1968. Columna "Con ustel".
17. FERMÍN DE PIMENTEL Y VARGAS (presbítero). *Escenas de la Gleba*. Bogotá, Imprenta de "La Luz", 1905.